

# Estudios

MENSUARIO DE CULTURA  
LA HABANA, ABRIL DE 1950



Textos de J. Maline, Luis Dulzai-  
des Noda, Adrián del Valle, An-  
gel Samblancat, Eduardo Manet,  
Dr. Juan Lazarte, Carlos Xime-  
nez Arroyo, Eledé, José Antonio

2

Oliva, Carmelo González, Agus-  
tín Souchy, Edgardo Martín,  
Marcelo Salinas, Joaquín Texi-  
dor y Modesto Barbeito.  
Precio: Veinticinco Centavos

# "SOCIALISMO LIBERTARIO"

120 páginas de lectura amena, llenas de experiencias alocionadoras sobre las concepciones constructivas del Socialismo, expuestas en los Capítulos siguientes:

- 1.—Libertad y Autoridad.
- 2.—Conservadorismo y Progreso.
- 3.—Religión y Moral.
- 4.—La Filosofía de la Libertad.
- 5.—El Patriotismo.
- 6.—La Nación y el Pueblo.
- 7.—El Parlamentarismo.
- 8.—El Marxismo.
- 9.—La Democracia.
- 10.—La Revolución.
- 11.—El Capitalismo.
- 12.—El Sindicalismo.
- 13.—El Imperialismo.
- 14.—El Estado.
- 15.—Nacionalizaciones.
- 16.—La Socialización.
- 17.—El Federalismo.
- 18.—La Sociedad sin poder centralizador político.

## El Autor: AGUSTIN SOUCHY

Escritor y periodista revolucionario. Internacionalista eminente. Activo militante sindicalista, ha tenido participación en distintas insurrecciones populares, destacándose en la Revolución Rusa y en la Española, donde ocupara responsables posiciones y de cuyas experiencias ha publicado numerosos estudios político-económicos de valor incalculable. Secretario en diversas ocasiones de la Asociación Internacional de Trabajadores (A. I. T.), está considerado como el más capaz propulsor del Sistema Cooperativista al que ha enriquecido con su capacidad organizativa. Brinda en "Socialismo Libertario" un acabado estudio crítico y de las posibilidades constructivas del Socialismo.

**Pedidos a: D. ALONSO**

APARTADO No. 368.

HABANA, CUBA.

## Estudios

MEUSUARIO DE CULTURA

AÑO I Núm. 2

Acogido a la franquicia postal e inscrito como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

### CONSEJO DE DIRECCION:

Marcelo Salinas  
Abelardo Iglesias.  
Luis Dulzaides.

ADMINISTRADOR:  
Santiago Velasco

JEFE DE PUBLICIDAD:  
Roberto Bretad

FOTOGRAFO:  
Narciso Surrinhalera.

REDACCION Y ADMINISTRACION  
Jesús María 310, Altos  
Teléfono A-3036

TALLERES:  
Editorial LUZ-HILO, Compos-  
tela y Porvenir. Teléf. M-8180.  
La Habana.

Precio del Ejemplar ..... \$ 0.25  
Suscripciones: Un Año ..... 2.50  
Seis Meses ..... 1.25

TARIFA DE ANUNCIOS:  
Precios Convencionales

DISTRIBUIDOR EN LA  
REPUBLICA DE CUBA Y  
EN EL EXTRANJERO

Domingo Alonso, Apartado 368

COLABORACIONES:—Antonio García Birián, Felipe Aláiz, Ceferino R. Avelila, Gastón Leval, Silvia Mistral, Roberto Altman, José Vialdo, Agustín Souchy, Progreso Alfarrache, León Felipe, B. Traven, H. Rudiger, J. Andersson, Angel Samblancat, Marín Civera, Juan Lazarte, Diego Abad de Santillán, Jacobo Prince, Ruolf Rocker, Luce Pabbri, Víctor Fernández Anca, Eugen Reigis, Fernando Ortiz, José Ardevol, Edgardo Martín, Odilio Urfé, Enrique Labrador Ruiz, Samuel Peñó.—DIBUJANTES: Shum, Vialdo, Bartoli, Lam, Carmelo, Mijares, José Horna, Vidal, Man Ladiv.

## En este número:

- 4.—Las Comunidades Libres de Israel..... J. Maline
- 7.—Una Silla Para Sentarse y Esperar..... Luis Dulzaides Noda
- 10.—La Crisis de la Familia..... Adrián del Valle
- 13.—Agustín Souchy..... Angel Samblancat
- 14.—Algunos Aspectos de la Dramática Actual..... Eduardo Manet
- 16.—La Crisis Final del Estado Moderno..... Dr. Juan Lazarte
- 20.—González Mantiel..... Carlos Kimérez Arroyo
- 22.—Adrián del Valle, Hombre y Señal..... Eledé
- 24.—En Torno a la Delirancia..... José Antonio Oliva
- 26.—Esta Habana nuestra..... Joaquín Texidor
- 29.—Respuesta a Jorge Mañach..... Carmelo González
- 31.—La Reacción Totalitaria en la Unión Soviética..... Agustín Souchy
- 33.—George Orwell, El Humanista
- 35.—Eugenio Rodríguez, Esecutor
- 36.—Algunas caricaturas..... Saul Steinberg
- 38.—La Obra Sin Valor..... Edgardo Martín
- 40.—Posición Libertaria..... Marcelo Salinas
- 44.—Desnudos
- 46.—Actualidad Obrera Nacional..... Modesto Barbeito
- 50.—Bibliografía

# Las Comunidades Libres de Israel

(sus caracteres y su sistema de vida)

por J. MALINE

"NUESTRO KIBUTZ SE HA CREADO BAJO ESTE PRINCIPIO: "CADA UNO TRABAJA SEGUN SUS FUERZAS Y CONSUME SEGUN SUS NECESIDADES."

**A**NTE todo, conviene destacar el hecho curioso de que la mayoría de comunidades libres judías fueron fundadas por socialistas de Estado. Sin embargo, cuando se hubo alcanzado la posibilidad de aplicar sus principios, se vieron obligados a rechazar el centralismo y crear comunidades de tipo libertario. Debe observarse, igualmente que, entre todos los movimientos fundadores de colectividades, únicamente los comunistas judíos en Israel no han podido crear ni hacer prosperar un Kibutz.

No puede pasarse por alto, tampoco un dato muy importante. Y es que las bases de esta revolución judía que significa el

retorno a los trabajos de la tierra y a sistemas de producción nuevos, no han surgido del movimiento nacional, sino más bien de una rebelión social positiva iniciada a fines del siglo pasado y desarrollada a favor de las ideas libres bajo la influencia de los socialistas populares (narodnik).

La Prensa internacional se ha ocupado bastante de la vida constructiva del pueblo israelita. Todos se han admirado del enorme esfuerzo rendido por esos judíos trabajadores que secaron los pantanos, convirtieron en jardines las tierras pedregosas en verpedos y los desiertos en lugares habitables. Pero en la actuali-

dad, como ocurre siempre, todos esos periodistas y escritores olvidan explicar que cuando bueno y positivo existe en las colectividades descritas, se debe a la aplicación de los principios socialistas libertarios que han influido poderosamente hasta demostrar que solamente ateniéndose a la máxima: "De cada uno según sus medios; a cada uno según sus necesidades", podían viabilizarse los progresos y el mantenimiento de dichas colectividades.

La mayoría de los fundadores de las comunidades hubieron de estudiar las teorías y las prácticas socialistas libertarias (en contraposición al socialismo de



... todos se han admirado del enorme esfuerzo rendido...



... la labor realizada en los últimos setenta y dos años de construcción comunista en Palestina fue llevada a cabo sin la intervención de ningún Estado...

Estado) y sólo ha influido la fuerza necesaria para realizar un tipo elevado de colectividad social que no tiene par en el mundo.

Centenas de judíos habían abandonado las escuelas, sus hogares y sus cunumbes para emigrar hasta la "antigua Palestina como objeto de reconstruir allí una vida nueva. Casi simultáneamente, se realizaron tentativas en la América del Norte y en la Argentina con el fin de instalar a los judíos en dichos países en comunidades hubieron de estudiar las teorías y las prácticas socialistas libertarias (en contraposición al socialismo de

En el mundo existen pocos ejemplos de socialismo libertario que sean tan concretos y constructivos como los de Israel. Puede afirmarse categóricamente que el verdadero socialismo libre es la base fundamental de esas colectividades. Es necesario añadir, además, que la labor realizada en los últimos setenta y dos años de construcción comunista en Palestina fue llevada a cabo sin la intervención de ningún Estado, sin violencia y sin autoridad suprema. La finalidad deseada se alcanzó por la voluntad personal de cada uno de los que intervinieron en esa magna obra.

En la actualidad, después de los recientes acontecimientos y la instauración de un gobierno, séntese la necesidad de crear un movimiento libertario y de dar forma a grupos de actividad que asuman la tarea de defender todas las instituciones de carácter cooperativo, a fin de que no sucumban bajo la maquinaria gubernamental. La consigna en Israel es: DESCENTRALIZACION y organismos populares contra el acaparamiento por el Estado de todas las funciones vitales.

Actualmente hay tres mil policías en Israel. El presupuesto de este cuerpo es tan alto como el de instrucción pública y sanidad. Sería deseable que los israelitas concen cabalmente la diferencia y el contraste existente entre las instituciones de Estado y las comunales.

Existen en Israel, en la actualidad, varias formas de colectividad que se conocen con los nombres de "Kvutzá-Kibutz" y "Moshav-Ovidim". Los Kvutzas pueden considerarse como las comunidades más avanzadas. Se componen de un número restringido de miembros (entre 1,100 y 1,200) entre hombres y mujeres con edad para el trabajo. Durante el período preparatorio, los futuros colectivistas aprenden lo esencial del sistema trabajando al lado de los "veteranos" y viviendo en "grupo cerrado". Merced a esta vida esencialmente comunal, tienen la posibilidad de adaptarse al ambiente y a la idiosin-

crasia de cada uno. Son necesarias grandes dosis de paciencia, tolerancia e idealismo para lograrlo y se requiere de cada individuo un gran esfuerzo para superar las dificultades inherentes al período preparatorio.

No resulta fácil, en efecto, para muchos educados en un ambiente burgués, vivir en una colectividad, según principios totalmente distintos que deben aplicarse diariamente y rodeados siempre por los mismos compañeros.

De otro lado, adaptarse al lugar o terreno que se les ha cedido para construir su Kvutzá exige un valor a toda prueba y una voluntad tenaz, inflexible, si temen en cuenta lo inclemente de la naturaleza. El lugar, a menudo, es desértico el terreno pedregoso o armoso, totalmente yermo. El trabajo preliminar consiste en limpiarlo y prepararlo para que sea cultivable; hay que instalar el agua, hacer las primeras plantaciones y construir los edificios para alojar a las personas y los establos para los animales.

Todas estas dificultades han sido vencidas por los judíos de tales colectividades, algunas de las cuales jamás habían visto un arado ni un instrumento de albañil. Pero el tesón, el idealismo y el entusiasmo de esos hombres lograron dominar a la naturaleza creando lo que hoy puede presentarse como magníficos ejemplos de comunidades florecientes, únicas en el mundo. Refiriéndose al ingente tra-



bajo realizado en este sentido, el escritor A. Ravostick declara en un libro reciente titulado: "Los Judíos en Israel": "Realmente, los Kvutza se consideran como verdaderos oasis socialistas en el desierto capitolista. Hay gran diferencia—añade Ravostick—entre el Kvutza de Israel y el Kolkhoze de Rusia. Y ello se explica claramente por razón de su origen y sus finalidades. El Kolkhoze es un instrumento de la política gubernamental y sólo existe por la voluntad del Estado totalitario. Los Kvutza, por el contrario, son la resultante de una voluntad individual que ha elegido libremente sus formas de colectividad".

#### LA VIDA INTERIOR DE UN "KVUTZA"

A los miembros de una comunidad de este tipo no se les reconoce propiedad privada alguna. La propiedad sólo es tolerada en cuanto se refiere a los objetos de uso personal. Todo pertenece, por igual, a todos. El "Kvutza" pertenece a todos y cada miembro tiene derecho a usar de todo en igualdad de condiciones. Nadie puede pretender abrogarse privilegios de ninguna clase. Los trabajos agrícolas son obligatorios para todos y nadie puede sustraerse al trabajo, excepto los enfermos, los ancianos y los niños. Determinados trabajos se realizan por turnos. Cada miembro recibe una parte igual en la distribución de los productos, vestidos y otros objetos, incluso el tabaco para los fumadores. De esta suerte se cubren las necesi-

dades de todos. Nadie recibe salario y la distribución de herramientas y utensilios se hace de acuerdo con las necesidades, sin tener que pagarlos. La limpieza, el lavado de la ropa, y demás labores caseras corre a cargo de todos. El centro colectivo de atracción es la sala comunal o bien la casa de los niños.

Nadie reprocha al vecino si consume más o trabaja menos o lo hace con lentitud. Nadie puede pretender haber hecho más o haber ganado en mayor escala. Porque son las fuerzas reunidas de toda la colectividad, las que han permitido alcanzar la finalidad deseada.

Las comunidades libres están basadas en la libertad real. Las decisiones se toman en asambleas generales en las que todos intervienen. Los asuntos delicados y los problemas se resuelven por medio de referendos frecuentes y los directivos del momento pueden ser destituidos y reemplazados en cualquier instante por la mayoría. Además, los derechos del Comité Orientador son muy restringidos.

Todos los miembros son activos y forman parte de las distintas comisiones que atienden a la colectividad cultural, a los trabajos del campo, a la salud, a la educación de los niños y a la construcción y conservación de la "Kvutza". Todos los miembros tienen derecho a unas vacaciones y al descanso. Los niños son educados y educados por la comunidad y se les dan facilidades a los muchachos que desean estudiar alguna especialidad. Tam-

bién se ha previsto la ayuda que sea necesario prestar a las familias necesitadas de algún miembro de la comunidad que residan en el extranjero. En cuanto al comercio exterior, la "Kvutza" mantiene relación con diversas cooperativas para la compra y la venta. Los productos se venden a cambio de dinero y los recursos financieros se utilizan para la compra de los objetos que la comunidad necesita.

Las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres. Participan en todos los trabajos, desde la cocina a la agricultura. Después que el individuo lleva algún tiempo dedicándose a trabajos diversos, se le asigna una especialidad de acuerdo con sus preferencias, capacidades y resistencia física.

En la "Kvutza" reina la iniciativa individual y una libertad absoluta, porque toda actividad se basa en el buen sentido y en la buena voluntad de cada uno.

La dirección interna, que al principio era imperfecta, ha mejorado notablemente. Al principio había elecciones para "responsables" todos los meses. En la actualidad las elecciones son anuales. Pero tales elecciones no se llevan a cabo por boletas, sino en asambleas generales en las que todos toman parte.

Así, la vida en común en los "Kvutza" ha facilitado los problemas de dirección de suerte que la confianza y la competencia han reemplazado a la autoridad. (Continuará en el próximo número)



...Las comunidades libres están basadas en la libertad real...

## COMENTARIOS

# UNA SILLA PARA SENTARSE Y ESPERAR

EL ARTE estaba en la disyuntiva de ser un instrumento de los acontecimientos o ser creador de ellos. Su débil papel al margen de la construcción diaria de la historia era ridícula la actitud. Para quien había vivido en una íntima convivencia creativa con el hombre a través de todas sus épocas y había hecho las páginas extraordinarias del Renacimiento, la situación de desaire viene a ser como un estado de muerte. En ninguna otra oportunidad esta disyuntiva tenía la necesidad urgente de resolverse. Porque, además, no era ya una situación específica del arte, sino también de la cultura, como ha sido ya hábilmente planteada.

La actitud privilegiada del capitalismo y del ejercicio del poder más que una confesión tenía que ser un estímulo. Por su propia raíz de existencia el arte plástico tenía la importancia mayor, por encima de los otros valores materiales, culturales, y claro, muy por encima de los valores intrascendentes y mutables. Pero el artista plástico no estaba reaccionando con limpieza, con valentía. Más que el logro de su contribución lo que andaban buscando era el logro de la bolsa: estabilidad económica. No se empujaba hacia el remolín, no golpeaba la confusión, sino que se dejaba querer por el remolín, aumentaba la confusión. Hoy el "marchand" guía la ruta de la plástica y el cliente sentenciaba con su cheque la clase de elogio que había que usar. Si se vendía mucho era genial. Los pintores y escultores eran los primeros que no estaban contribuyendo seriamente a que ese estado de muerte resultara todo lo contrario.

Mientras que el capitalismo hacía la industrialización y se actualizaba el control del comercio europeo y americano, por una parte, y el ejercicio político del poder llevaba a los personajes a colocar el Estado—representación de ellos mismos—por encima de otros valores o potencias, el arte se diluía entre la mecánica de los post-renaicentistas y la trivialidad académica de los franceses. Para lo que había

representado el arte primitivo en la sociedad primitiva y lo que había representado el Renacimiento en la Edad Media, lo que hoy estábamos viviendo era cosa de deshidratarse en llanos. Si bien era cierto que la Revolución Francesa y David abrieron la democracia—¡aquí nuestra democracia por concepto no se aceptó—y que los impresionistas y posteriormente los cubistas, habían llevado el arte a un equilibrio entre la idea teórica y el registro en la historia, la verdad es que el arte no era hoy, ni con mucha, una fuerza dentro de la cultura, ni era, tampoco, la cultura una fuerza determinante. Pero no eran las responsabilidades de la cultura las que había que delimitar.

Para la sociedad primitiva el arte era una necesidad tan primaria como la de comer, gobernarse, defenderse, procrear, pelear contra la naturaleza. "El arte—dice Faure—es, al principio, un instrumento de utilidad directa, igual que los primeros balbuceos del verbo". Pero luego esa necesidad no se queda a la saga, se subestima, se sublimiza. El arte servirá para crear "una generalización filosófica". El hombre ha creado la institución que lo mantendrá permanentemente representado. Pero necesita algo más como complemento. "Necesita el adorno que seduce o espanta, plumas de aves en el moño, collares de dientes o de uñas, mangos de herramientas cincelados, tatuajes, colores vivos" para "crear, desahogar su ser, invadir cuanto lo rodea". Acción del hombre que lo ha llevado hasta la bomba atómica por un lado y las más altas manifestaciones del espíritu, por otro.

Los impresionistas sacaron la pintura del taller, de los círculos pequeños, de los palacios de los burgueses, para situar la discusión en medio de la calle o en la plaza, haciendo que de pronto la actualidad dejara pertenecer a las acciones en el mercado, a la jugada política o a las entrevistas diplomáticas, para darle calor a lo que representaba en la plástica y determinar así actitudes físicas en el hombre. Primero ellos; más tarde Cézanne, convirtieron todo el orden intelectual de Europa en un punto geográfico:



PABLO PICASSO

Escribe: **LUIS DULZAIDES NODA**



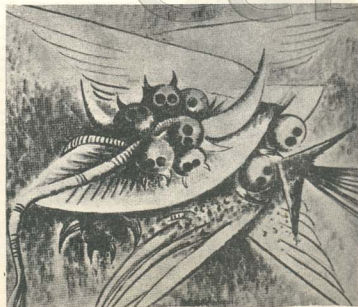
...el arte era una necesidad primaria...



París. El arte vive, se agita, se manifiesta. De nuevo el hombre en sus preocupaciones históricas necesita de su aporte, lo incorpora a la vida oficial. Lo mismo el capitalismo que el Estado se rindan a su fuerza. Y para cerrar el ciclo se canonizan nombres, se eliminan consideraciones arcaicas, se limpia la Academia e ingresan entonces los rebeldes. El arte se ha rendido.

Rendido, pero no muerto. El cubismo es la nueva rebelión, la nueva postura. Los hombres se precipitan a una nueva guerra. Hay una heridura en la fortaleza de los que dirigen; y por ella se cueba de nuevo el arte, enciende la mecha y cuando los veteranos regresan de los frentes en lastimosa situación espiritual, estalla el incendio. Y todos los años que van después del 18 hasta el 27, más o menos, crean la belleza para que el arte determine de nuevo. Se haga factor, deje de ser coa del espíritu para los hombres sutiles y salga a la calle con violencia y sacuda la emoción total de pueblos y naciones. El surrealismo, en todas sus interpretaciones — que las hay variadas y raras — no es más que la cola del monstruo que se muere, en retirada, para incorporarse ahora a una nueva manifestación del capitalismo burgués: las agencias publicitarias. Dallí anunciará medias nylon en Norteamérica para firmar solemnemente la escuela metierista. Lo que queda de valor se repliega, se esconde, organiza el movimiento de "resistencia", pervive, pero como el familiar pobre y digno. Sin variar los acontecimientos, en un rincón, bien vestido, pudiendo salir al parque a coger sol, pero metido en su cuarto cuando llegan visitas a la casa. Silencioso, no tiene más público que él mismo.

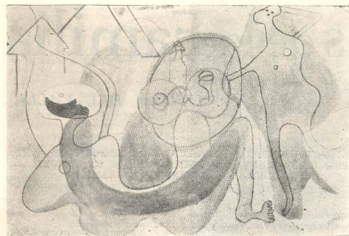
Pero con todo, lo que le sucede al arte, es simplemente un estado de desverguenza, no un hecho inmovible. Si su actitud dejara de ser una mínima función decorativa emocional y bella, si convirtiera esa fuente en millancía creadora, como el laboratorio, como la ciencia, como la investigación y el saber, no podían seguir escribiendo oraciones tan amargas.



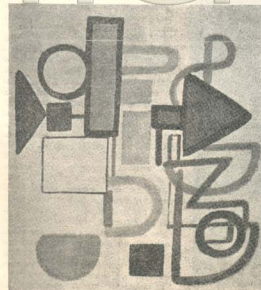
"Miel negra" Oleo de Wilfredo Lam.

...no le hizo posible la tarea de sacar de la Iglesia — de las Iglesias, mejor dicho — la tutela que exigía una penetración o el silencio—. Pero también se le hizo más difícil la tarea de recuperar la fuerza de modificación en los acontecimientos y relaciones del hombre. Hoy vivimos una época de masas. Pueblos enteros que como soldados se lanzan hacia un lado o hacia otro. Conocimientos del hombre, conquistas del saber, que se aplican al servicio de la comunidad. Se destruye al hombre, se le esclaviza, precisamente con la obra y la contribución del hombre. El arte en muchos países recibe una línea, una orientación. Y no es que se le prohíba específicamente seguir una tendencia, crear una tendencia, sino que, simplemente, se le deja morir de hambre, se le condena al ostracismo, a la repulsi6n de los "sometidos" hasta que se amansa, o se fuga, o perece.

Un discurso de André Breton no tiene la misma importancia colectiva que uno de Stalin. Mientras André Breton no persigue más que el desencadenamiento de las fuerzas espirituales para el establecimiento de una sociedad acorde a ella misma, sin ideas prefijadas; Stalin se mueve en el círculo cerrado de una doctrina — la de Marx, la de Lenin, la de Stalin? Cualquiera es peor que tiene sus cuatro lados perfectamente delineados. Es decir, propaga el abismo de su descubrimiento — de sus antecesores teóricos — y André Breton — o cualquier, no im-



porta el nombre, ni las situaciones geográficas, fijando la intención basta — es la antitesis. Sin embargo, ya puede André Breton colgar cien verdades, que es mejor que ignorar. Ya y puede Stalin enseñar cien mentiras, que millones de hombres padecerán, gritarán, reirán o morirán. Eso desequilibró es el que, fisco al arte moderno — porque en truce de muerte. Por una parte el hombre se ha metido en un fango e insiste salir del mismo tratando de afincarse en un suelo que se abaja de sus pies mientras más esfuerzos hace por salir. Los pintores y los escultores lo miran desde la cuna, mientras se comen el pan de su impotencia con



...la disyuntiva de ese arte peligrosamente en trance de ser instrumento de los acontecimientos...

mañana, el mes que viene, el año que se aproxima? Muchas veces se piensa que la historia engaña. Se leen los libros por millares; se visitan los museos; se observa la obra del presente. Y todo ese continente que luce con las fuerzas necesarias para la acción, o nos ha engañado por ilustros a los de ahora y a los de ayer — y la historia es una coxísima piadaca — son falsas todas las cosas que se dice del arte, — o el arte mismo.

Cabe preguntar al nombre también: si la filosofía existe, si la música existe, si la necesidad de la convivencia social existe, si el arte existe, si el espíritu existe, si existen las virtudes, el talento, la capacidad, si las cosas se enlazan y entrelazan entre sí, si lo complejo y lo sencillo se manifiestan, si la ciencia no miente y el laboratorio no es una estufa, ¿por qué el hombre es tan estúpido?

Se pueden hacer dos conclusiones finales: 1a.) El arte actual no fija los acontecimientos con su acción por la actitud de los pintores y escultores, intoxicados con la estrididez que aspira y expira la humanidad. 2a.) El arte no tiene más vigencia que la del zapatero y el albañil. Por lo tanto la historia del arte es un tomo más del "Spiri".

(Se podían contestar ahora estas preguntas? Por si acaso los señores tenían una silla para sentarse y esperar.



# La Crisis de la Familia

LOS que pretenden amparar y proteger la integridad específica de la familia están soslayando, consideramos que involuntariamente, no porque su voluntad sea omitir las causas determinantes de su alarmante propagación, sino que más bien, porque ellos mismos están determinados por el oficio que respectivamente desempeñan en el régimen actual de la sociedad, las verdaderas causas que propician la llamada crisis de la familia.

Caricelistas, Escritores, Feministas, Abogados, todos convienen en que la familia está amenazada de disolución como vínculo social de carácter moral y de que está carente de la protección de los auspicios institucionales que los dilatantes patronales, a través de una legislación de emergencia, que de más jurisprudencia al Estado para intervenir con más autoridad y arbitrio en los contratos nupciales y las rescisiones de esos contratos, que constituye el Divorcio.

## EL MATRIMONIO Y EL DIVORCIO

No puede decirse que la crisis del ma-

EL MATRIMONIO Y EL DIVORCIO — LA CONSCRIPCION Y EL PRINCIPIO DE FAMILIA — SEMBLANZA DE LA HISTORIA — EMILIO ZOLA — EL PRINCIPIO DE FAMILIA.

trimonio es la crisis de la familia, en caso que fuera aceptado tal aserto, porque la Familia es una ley biológica que nació antes que aquel y "la consagración ante un extraño al acuerdo sexual, no es más que una formalidad accesoría, que es posterior al amor y los tiempos", y varía según los pueblos y los tiempos", y sería según el amor y el ajeno al principio de familia, que los libros no hacen más que identificar.

So pretexto de esta pretendida crisis se propone la vigencia de toda una peneclatura desechada y olvidada en las páginas de la historia humana, que recuer-

dan épocas siniestras de dolor y esclavitud moral y económica.

La tendencia consagratoria de los alarmados Apóstoles del Matrimonio, inflaman el corazón por los devios y clamaron por una severidad contra las normas, encadenando el derecho natural, o colgando apéndices jurídicos que pesen sobre sus alas.

Algunos soslayan causas, pero condenan efectos. Dicen, muy vagamente, que "no es crisis de la familia, sino crisis del hombre en la Vida" — de relación orgánico-social — querrán decir. Otros anuncian producto de una época de transición, acentuado por la guerra — guerra, los clarinetes, que es la excedencia de la fe católica. Pero todos proponen lo mismo. Una repulión contra los muestros antipodas y una más firme intervención de la Iglesia y el Estado en los castigos del Amor.

Que la cruzada no es en favor de la familia, está claro, por los propósitos en boga de modificar o codificar el Matrimonio y el Divorcio.

Dar poderes al Estado sobre la familia, por vía del Matrimonio, es quitárselos a ésta sobre la sociedad, y al individuo, en sus derechos civiles y específicos. Es repasar la película de la historia hacia atrás. El matrimonio fue más oxígeno y febril mientras de mayor suma de libertades estuvo rodeado. Romper cadenas es propiciar la unión. Poner trabas extravagantiarías a estos enlaces o convenios culturales, tanto en su inicio como en sus desavenencias, a no ser medidas de protección social a la prole, si la hubiere, es como poner tejado a un reloj de Sol.

Hay una razón suprema contra el divorcio: la inclinación natural de la paternidad que hace converger y transferir todos los afectos y emociones de los cónyuges hacia el vástago por ambos fecundado, que une a éstos en una tercera persona, que a manera de apéndice fortalece a la alianza de los padres en el puente que conduce a la prolongación de la vida.

El matrimonio no se responde a esos estímulos no tiene antídoto conocido,

y si no hay hijos, y el desenlace se produce, no por eso la familia se quebra, porque ambos se reintegrarán a la sra de origen o vuelven a formar pareja.

El Estado no es en términos genéricos, más omnipotente ante la familia, que las leyes naturales que a ella la protegen e inmutan, no ya contra el Divorcio, que es una ventura legal contra la opresión conyugal de los enlaces convencionales y la privanza jerárquica que el ambiente moderno repudia, sino también contra los absolutismos políticos que en ella han encontrado su más irreducible resistencia.

Además ¿qué cosa es el Estado? Es la sociedad, es la nación? No, prácticamente, no! El Estado es una institución creada a través de los tiempos para defender la Sociedad y sus fueros, así como a la Nación de las amenazas exteriores. Pero es un organismo superpuesto a la sociedad y a la nación, sostenido y engrandado sobre y entre jerarquías ascendentes, que se deben a su oficio como funcionarios y que como la generalidad de éstos, tienen su conducta adscripta a su función oficial, la cual quiere decir, que no se debe a su familia ni a la familia biológica o a la zoológica, a la que él pertenece, como su vástago natural, sino al aparato político-jurídico que le subordina todos sus sentimientos bio-sociales.

Cuando se intentó la supresión del delito de rapto, en las postimerías de Machado, y estando posteriormente en borrón del Código, ninguno de los sectores que ahora se alarman por los divorcios frecuentes salió en defensa del principio de familia, que según su tesis actual, aquella ley, por razón de su espíritu, pretendía defender.

En aquella época del inmediato pasado aún ostentaba la mujer no tenía derecho al sufragio, y aunque en la práctica propulsaba el matrimonio, aunque daba a la mujer cierto concepto de inferioridad, no aceptable en un plano de equidad e igualdad social, sí protegía a la familia de los abusos de la autoridad y jerarquía social en las capas más desamparadas del régimen social.

Aquella ley siempre suponía raptor al hombre, y la sanción era, como todo el hecho, el Matrimonio o 1 año, ocho meses y veintidós días de prisión.

Las tretas del amor que casi siempre burlian los prejuicios y convencionalismos sociales, muchas veces se valían de aquel arbitrio jurídico, apañándose en él, para arborizar fronteras religiosas, económicas o de linaje y acaso fuera ese el móvil más dinámico de su decisión.

## LA CONSCRIPCION Y EL PRINCIPIO DE FAMILIA

Cuando, más tarde, ya en plena "Segunda República", se estableció la conscripción militar, tampoco dijeron nada es-



... la cruzada no es en favor de la familia ...

tas benemérita instituciones que hacen la cruzada contra el Divorcio. Y ¿qué cosa es la conscripción militar?

Es el atentado más execrable y cobarde que se puede perpetuar contra el principio de familia, y por ende, contra los males de la especie.

El hombre siervo, el hombre esclavizado como tributo de guerra, o el esclavo en propiedad, no podían imaginarse esos desmanes contra la familia humana, en el porvenir que habrían de soñar y que es nuestra moderno modo de convivencia social. Es más, zoológicamente hablando, esa ley no la comprendería la más inferior de las mentalidades en la escala del

Reino Animal. No ya el hombre de las Cavernas, el de la Tribu, el Ciano o el Géni, no la hubieran soñado. Probad está, sabiendo que en Cuba, se inhierran de todo deleite vital, al ser esclavizados y diecitos sus libros lacos de familia, hasta que desaparecieron nuestros aborígenes, extinguiéndose su noble y dulce espíritu, junto con sus derechos y emociones, inocentes, pero naturales no sin antes haber usado esos de la guerra hasta el fin.

No hay animal en la creación que permita ser el arrebatado su cría sin una protesta, una dramática queja o una fiera tragedia. Ni hay ninguno de los que vi-



... La inclinación natural de la paternidad hace converger y transferir todos los afectos y emociones de los cónyuges hacia el vástago ...



ven agrupados, que permita que sus individuos perezcan en garras extrañas, sin defenderlos en masa. Sólo el hombre, permite tal desahuro, sorprendido en su buena fe por los poderes superpuestos, que él crea para su protección y que al fin lo oprimen y lo despojan de los derechos que él cree salvaguardar.

Luego, el principio de derecho del Estado, sobre la familia es la negación de los derechos específicos de esta y ninguna hermandad filantrópica, política o religiosa, se ha opuesto nunca y menos en esta ocasión a la inmolación de la parte más óptima de la familia ante el Moloch de la guerra, protegida por los gobiernos a espaldas de los pueblos y de las familias.

La juventud y la familia tuvieron que defenderse solas, pero unidas por una ley de gravedad biológica, contra una amenaza potencial común, demostrándose en el Milín de la Escalinata, su protesta y su incoherencia de modos variados y llevándola como estímulo sub-ambiental a las elecciones de 1944, cuyos resultados sería pueril atribuirlos a la crisis de opiniones partidarias.

#### SEMBLANZA DE LA HISTORIA Tomás R. Malthus Francia en el Siglo XXIX.

En el primer cuarto de este siglo llegó a formar abismo en este país la tesis de este economista inglés cuya fórmula llegó a alcanzar gran celebridad, afirmando que la población tendía a aumentar según progresión geométrica, en tanto que los medios de subsistencia no podían aumentar sino en progresión aritmética. Excesaba esta ley por las cifras siguientes, con las cuales se proponía ilustrar su razonamiento.

Progresión de población: 1; 2; 4; 8; 16; 64; 128; 256...

Progresión de la producción: 1; 2; 3; 4; 5; 6; 7; 8; 9...

Malthus valaba en 25 años el periodo de tiempo que por término medio había de transcurrir entre esos dos términos consecutivos de su progresión.

De donde deducía que al cabo de dos siglos la población sería a los medios de subsistencia, como 256, a 9; al cabo de tres siglos como 4.066 es a 73, y pasados algunos miles de años, la diferencia superaría toda cantidad imaginable.

Malthus para demostrar la prueba histórica de su tesis, dijo que en el pasado, sólo se había mantenido el equilibrio por una especie de "tala" de la especie humana bajo forma de guerras, epidemias, miseria, prostitución, hambres y otras plagas abominables "pero providenciales" a su entender en este nuevo sentido.

Sin embargo confiaba él, en que, en el porvenir, los hombres tendrían la suficiente "prudencia" de sustituir a los obstáculos, limitando ellos mismos por voluntad propia, el aumento de la población. Para esto aconsejaba el celibato voluntario, mientras no se tuviesen recursos suficientes para criar hijos.

Propone referentemente moral, más no legal, como ocurría en algunos estados de Alemania, que se prohibía el matrimonio a los que no probasen tener tales recursos, con lo que él no estaba conforme. Malthus, parecía no creer en el carácter constructivo de los pueblos y en su genio creador. Si viviera en estos tiempos del maquinismo, en que se habla de super-producción y se siguen poniendo obstáculos al consumo y a los matrimonios y a los divorcios y a las guerras, el hambre, la miseria y todas las calamidades, que él preveía, tomar proporciones impondribles!

Si hubiese presenciado como en Cuba Weyler refirió el precepto de familia y diemso a éstas en la concentración, ordenando su disolución y desmembrando en masa sin respetar ni la cuna del niño, ni el catre del anciano, ni el corral de la vaca parida, formadas por uniones libres en su mayoría, pero fieles al principio de solidaridad humana, y fuentes de mantenimiento y subsistencia de todo el país, y de muchos parásitos de la casta de aquellos gran padres de familia legítimas.

Por aquella época hirvió en el país en que nos referimos arriba esta teoría

en los medios más superfluos de la población pero como invocaba ciertos vicios de prevención social llevó a ganar tolerancia general aunque no práctica común. Muchos ricos la adoptaban como medio de evitar la repatriación de la propiedad y el dinero, y las garzonas como medio de emancipación personal y los políticos oportunistas la propagaban como vía de solución o paliativo a las necesidades y anhelos de enajenamiento y liberación nacional. Algunos grupos más humanos la aceptaban como medio de sabotaje contra los institutos sanguinarios de las clases carne de cañón. El principio de familia no podía verse más ofendido ni más proscripto, sin embargo no prevaleció el amor libre ni se dice nada tampoco que pueda suponer que era el matrimonio en cualquiera de sus formas lo que estaba en crisis. Lo cierto es que ninguna Institución oficial o de sus adhéreses propusiera un frenamiento de aquel desvío.

#### EMILIO ZOLA

En la segunda mitad del siglo XIX, entra en el escenario del ambiente político social el gran ferrete francés, novelista, cuyo ambiente enrarecido pugna con sus convicciones pero lo enjuicia como síntoma de viejas enfermedades sociales reproducidas con distintas características aunque de no menos mortales efectos que las preteridas; tratando de encontrar el modo más acertado de combatirlos de manera que no reanitasen más.

Encuentra la Iglesia y el Estado disputándose la enseñanza oficial. La escuela tradicionalista y la escuela laica. Metodismo y Realismo. Memoria y Racionalismo. Dogmatismo y libre-examen y sobre esta lucha sorda pero feroz, entre el pasado pre-revolucionario y la nueva revolución disputándose el presente y el porvenir, al propio terroridismo, llega Emilio Zola, a la arena caudal de la guerra intelectual y civil. Tócale enfrentarse con la Arada Negra, con la periferia y la casta ensotada. Era abogado, pero no "forense", al uso de los letrados empedernidos por las leyes codificadas. Conocía las leyes históricas y las leyes humanas, además de las que rigen la justicia convencional.

Si nomenclatura jurídica e intelectual estaba cimentada al rojo vivo de la Toma de la Bastilla. De la Comuna de París, de los Suoceros de Léon, etc., y si es cierto que en la historia de los pueblos siempre o casi siempre se produce un hecho que define los antecedentes y finalidades de la línea que demarca. Si proceso Dreux es en Francia, como lo fue antes la Inmolación de Juana de Arco, en la hoguera, el principio del fin de una etapa de opresión y de un estado de coacción dogmática.

(Pasa a la página 46)

## PERFIL

# AGUSTIN SOUCHY

POR  
ANGEL  
SAMBLANCAT

CAPTAR ese soplo sagrado, que hace del hombre, en la geometría de la Creación, el más interesante de los volámenes de ella, no está al alcance de cualquier cazador de mariposas.

A la más borrosa faz se le ven enseguida los planos y los ángulos, que le prestan el aire, que nos la entregan como una crisálida-espectiva.

Para retratar el individuo hacia adentro, para desinteriorizar los perfumes que el pumo de esencia que nos dan olor, contiene, no valen sudores de jornaleros.

He leído bastantes ágricos de Agustín Souchy y le he oído hablar en no pocas vagabundías.

Por fortuna para él, Souchy no es un erudito al modo y a la moda clásicos. O sea de los que hoy hacen el efecto de una purga de ricino, mezclado con petróleo—el vomitivo del Fascio— cuando se les escuchan.

Los más insensibles rompedores de esa banda muscante son los que nos sumen en un coma preagónico sobre el colchón de su vaciedad.

En Souchy, por el contrario, sorprender el caudal de ideas que pone en juego dialéctico, la riqueza de información de que hace aporte continuo y un crear los problemas desde tan alto, que hermana sus claros ojos con los de las águilas. Esa universalidad de su atención, y ese constante interés que irrada hacia todos los conflictos humanos, lo rigen para nosotros a condición de guía de gentes, que es sólo propia del internacionalista perfecto; y lo sitúan entre los pensadores más considerables de nuestra época.

Considerable—repetimos— por su mundialidad, por su desapego de todo lo que es fútil y tiene estreches de parentesco; por una manera de tender las alas y extender los brazos al mirar la altura, que dan a su vuelo una longitud y una latitud geográficas.

A fuerza de tener la tez nivea y láctea, parece que Souchy ha de ser un temperamento hiperbérico, perdido en la deshilada de los páramos.

Perocero en quien contempla, esa preocupación, la sobriedad de un gesto, que siempre ha sido signo del mejor gusto y de señorío y distinción espirituales.

Finalmente, acaba de cuajar en las mentes poco frías



el preconcejo de que hablamos, la sutileza de unos análisis, de que tiene Souchy la exclusiva, y que son peras que fuera inútil pedir al címo de los pasionales barullos.

Bajo las cenizas de un mirar distraído, largo y azul, corre a veces en Souchy la lava de una voz caliente y urgida, además de urgida.

Polemizando, amaciazse su argumentación, hasta hacer entrar en sudor al adversario.

En el ramorar, se adelanta más, si cabe, y se hace más budo su físico perfil de cimitarra.

Un tropiezo o un mal encuentro con él, producen la impresión de que ha de ser siempre mortales para la víctima.

El intelecto de Souchy es penetrante, cortante y agudo, porque es amoroso.

Si no lo fuera, no se ceñiría a la lógica, encarnándose como una carne con ella, como acostumbra. No confraternizaría con los vagabundos afines y no sembraría semillas de porvenir en uno y otro Hemiáfero, que a él le parecen dos salzones de una misma vivienda.

Agustín Souchy es un magnífico turista de Utopía y un refinado viajante de las sedas y chinerías de que se viste el ensueño.

El cabello de Souchy es de oro, como su emocionalidad inamagada y sin escorias.

El blondo penacho es la llama de un cerebro, que hierve sobre el ascua viva de un corazón como un horno.

México, Enero de 1950.

...El principio de familia no podía verse más ofendido...







"Antes del Desayuno", de Eugène O'Neill, por Elvira Cervera. (GEL)

EL HOMBRE cambia de actitud, pero continúa igual en esencia. Su conflicto no varía. Su mayor conflicto: la Soledad.

Soledad del prisionero en la montaña de Eclitica; soledad del parricida en la Fualidá y enterrándose a ella sin vencerlo. Prometeo, Orestes, Casandra; Equilo. ¿Acaso no es también Electra el más abandonado de los seres? Y el mundo era entonces grande. La incógnita cubría al Universo. El hombre era, también, grande. Cerca estaban los castillos de Maratón y Salamina. El héroe no significaba un mito, sino una figura cotidiana. Había lucha. Y adversarios colosales: dioses, espíritus invencibles. Destino. El humano mortal afirmaba los pies y presentaba la cara al Olimpo. Había soberbía. Después... cayó el Olimpo. Fue sustituido por un Dios adulto muy alejado y tranquilo. La máscara desapareció. Y los cotidianos. La pasión no bramaba en las duras. Se recogía en el interior de las almas. Hamlet con sus dudas. Otelo con sus complejos, Shakespeare. Asimismo, Calderón y su Segismundo. Y Faust, sobre de todas las maldades, los dolores y los caminos recorridos. También murió el Dios adulto, alejado y tranquilo. Se hizo... ambiente. A Tréplev no le quedaba otra solución que pegarse un tiro. Y el Tío Vania, ¿qué capaz de conformarse con esa palabra terrible? ¿descansanar? Chekhov. El humano mortal ya no se embriaba retador hacia el Olimpo. Surfía. Se destronaba en la ínfima dimensión de su estructura. De nuevo ocupó el rostro tras la máscara. Y no una máscara para anchas proyecciones; máscara de titán, de potencias infinitas. Quiso ocultar su humanidad, a las extrañas, agudizó los restos de luz que mantenían aún sus ilusiones. Dion

los cuales a ningún mortal le fué dado salir jamás". No es un mensaje de post- victoria. Son palabras de Esquilo. El victorioso y titánico Zequilo. Su angustia se llamaba Calamidad. Hoy ésta tiene otro nombre: Existencia. La calamidad madre de todas las calamidades.

Existir es destruirse minuto a minuto. Existir es envejecer con la completa certidumbre de que el breve paso por la Tierra no amerita el dolor de sostenerse sobre ella. De esa índole es el totemos que guía las últimas producciones de los autores europeos más destacados. Es fácil colorear en los extremos y ataques desde una sola línea. Pero, toda verdad tiene su antipoda. Y el existencialismo posee —errónea o no— su palpable verdad. Antes de iniciarse con los dogmas y las diatribas es preciso comprender, utilizando autores, obras y ambiente en el determinado margen de su época. Muy fácil resulta esta labor con dos siglos de ventaja cuando pasiones e intereses ya han desaparecido o están en plena ebullición de los elementos creativos. Tiene mayor importancia estudiar el fenómeno Sartre en el año 1959, que hacerlo en el 2.000... si es que su influjo llega hasta esa fecha.

Sartre como teatrista —y es el único

# ALGUNOS ASPECTOS DE LA DRAMÁTICA ACTUAL

por Eduardo

Mañet

remontándose a Aristóteles para Spinoza, Hegel, Heidegger, Kierkegaard, Nietzsche y los nuevos corifeos de la visión existencial: Ser y Tiempo. En resumen: soledad. El eterno, insoluble problema de la soledad.

Claro que ese es uno de los aspectos de la dramática de nuestros días. Claro que el hombre y su reflejo, el arte, presentan muchas aristas complicadas. Claro que no es esta —la soledad— una de las positivas y que sólo merecerá la pena transcurrir sobre el globo terráqueo cuando la gente aprenda a pensar merced a sí misma y se decida a remediar las miserias de los demás. Pero, no estamos tratando acerca de lo que debe ser, sino de lo que es. Y la dramática actual no canta precisamente, las glorias del reconocimiento fraterno.

Primero el hombre negro a Dios. Ahora renlega de sí mismo. Y lo hace a plena conciencia, sin esforzarse en abrir las puertas, porque no hay salidas. (Un nuevo hallazgo con sello de angustia escandinava y trasplante francés: "¿Qué mortal escapará a la enajenación actual del Destino?... Muestra la Calamidad a lo primero amiga de los hombres y de all los lleva con halago hasta aquellos llano de

aspecto que aquí nos interesa— es un autor de segunda y, a veces, de tercera categoría. Muy ducio en trucos escénicos, con mucha pericia en el desarrollo de sus caracteres y de las situaciones dramáticas ha sabido imponer su nombre, como ha impuesto su personalidad, a base de un bien estudiado "mobismo". La dramática en él es tan propia, como el sobre pensamiento filosófico en Camus, por ejemplo, Sartre, indubitablemente, es muy de su tiempo. Y sabe aprovechar tal ventaja. "Muerto sin sepultura", "La Prostituta Respetuosa", "Las Manos Sucias", recogen tres vívidos momentos de la problemática actual. El traía los rasgos exteriores con eficiente malicia escénica; destaca personajes de fuerza y dibujo; resalta la tesis, pendiente de un objeto más político. La reclusión humana se le escapa, el clausuro de las pasiones no llega a su pínac. A Sartre no le preocupa solucionar, ni siquiera investigar, sino exponer. Y expone en tonalidades gruesas, con una muy consabida

intención de "épouvanter le bourgeois". Y el burgués, a pesar de las guerras y los sístomos continúa ingenuo y se espanta. Sartre tiene lo que quiere: éxito. Y cuando pretende dar más que una conexión a su procedencia "filosófica" da "Sin Saldá" y "Las Moscas". Es decir, cuadros patológicos o pías en las líneas de Gide y Anouilh, pero sin la poesía de uno ni la belleza literaria del otro. Efectismo. Inteligente efectismo que supo imponer su modo. (Durante quince minutos? Esperado así.)

Camus proviene del mismo grupo sartriano desde se destacan figuras como Simone de Beauvoir y Jean Paulhan. En sí, la etapa morbida ha cedido ante un ateísmo desgarrado y una sólida dialéctica de la desesperación. Camus interroga. Y sus respuestas son terribles, más terrible aún cuando pregunta al hombre: ¿cuando ya no espera la palabra de Dios. "El Malentendido", "Caligula", "El Estado de Sitio", revelan junto a una pura teatralidad, un hincapié sobre de la intensidad por las verdades eternas. Su estilo literario es limpiado y vigoroso. Camus ha logrado darlo de los monólogos de Caligula y a través de sus diálogos con Escipión y Quereza una nueva revisión de la conducta humana, vertida en expresivos modelos ma-

algunos escritores, más estrecha de lo que supone el simple concepto de la afinidad. La vida obliga a enfrentarse con determinados actos que son recibidos —hechos orgánicos lo dictan— con la misma reacción por varios millones de seres. Dos sensibilidades pueden recibir, por lo tanto, idéntica emoción ante un espectáculo, y verterla más tarde en modales amara. Todo depende luego del matiz. Lo que en Rembrandt señala penumbra, en Van Gogh apunta insania.

Otro aspecto de la dramática de nuestra época, la frustración, enlaza a dos escritores separados por el tiempo, y el origen: el ruso Antón Chekhov y el norteamericano Tennessee Williams: sus personajes favoritos, los tienen ser aplanados por el ambiente, se pierden entre familiar de algunos retratos descoloridos. (La poesía herética de "La Caviotta" y "El Tío Vania", no está reflejada en los repliegues subjetivos de "Un trauva llamado Desee" o en "Mundo de Cristal"; y tal vez más aún en las piezas en un acto como "The Strangers Just a Room", "The Lady of Larkspur Lotion", "This Property is Condemned" y "Auto da Fé") No existe en estas obras el dudoso "lino" característico en Chekhov entre el bestial-humano y la fuerza espi-

de la vida, constituye la base de todos esos dramas intimos. Cuando la coacción del entorno social es demasiado grave, refugiamos en el cuadro y entonces, se resignan como Genoa o estallan en la crisis de locura como Eloi.

Los personajes de Chekhov tienen siempre, no obstante una esperanza, muy reducida y muy amarga: la vida continúa a pesar de todo. En ocasiones, avanzan un poco más; continúa y quisiera más. Las risas de Vania y Trofimov en "El Jardín de los Cerezos", las palabras conciliadoras de Tanshael en "Las Tres Hermanas" así lo revelan. Chekhov produjo en una época de transición. El Imperio demostraba paulatinamente, la alborada revolucionaria estremecida al país. En lo artístico, el Teatro de Arte de Moscú y sus dirigentes abrieron a los escritores rusos nuevas pastas para el montaje de sus obras. Es lógico, que dentro del cuadro decadente hubiesen podido subsistir atisbos de un resplandor futuro.

Williams escribe, por el contrario, en plena efervescencia del mecanicismo. Junto con Chekhov lo acompañan las sombras de Freud y del Cinematógrafo. Aunque su deveso substancial radique en la pintura caracterológica como un resultado de las represiones ambientales, le es forzoso evocar algunas arduas facetas del medio norteamericano. Ya en sus primeras obras se advierte una filosofía de la mismo estilo. Sarayon que, por fortuna, supera más adelante volocada en un realismo si no crítico, por lo menos detallado. Al comprobar que la gran cuestión no se esconde en "los pequeños ratones" y "las petinas aplastadas", Williams emprende un sendero más equitativo: la entelequia del hombre frente a la gente en sus choques contra la dureza

¿y? (Nina y Sonia; Olga y Maiba, no encierran en sus tormentos los gérmenes que guiarán más tarde a Laura y Willie o a Bianche Duboi? Las sombras de la gente en sus choques contra la dureza

"Recuerdos de Berta" de T. Williams por Raquel Revuelta, María Suárez y Georgina Almazán. (GEL)

del ser. El caso de la sensibilidad lanzada hacia el mal por la incomprensión y la indiferencia física y moral del mundo, es el pensamiento obsesivo que encontraremos en esa extraordinaria pieza del teatro contemporáneo. De la misma forma como el existencialismo ateo o enfermo de Sartre se enlaza al existencialismo cristiano de Kierkegaard, la negación absoluta de esperanza en los razonamientos humanos y la íntegra percepción de la soledad en Camus, —tanto en sus obras teatrales como en sus novelas "La Peste", "El Estranger" y "Le Mythe de Sichypte"— tiene antecedentes en el obra capital del escritor comunista Henri Barbusse, "El Inferno". Y, desde luego, con todos los llamados poetas prisioneros, como André Préaud, Francis Ponge, Pierre Seghers, George Batailles, etc. que durante la resistencia francesa mantuvieron de pie el secreto espíritu de la Nación.

La humanidad moderna trata sin dejarse por sus turbaciones primordiales. No es de extrañar pues, la relación de



# La Crisis Final del Estado Moderno

EL ESTADO moderno no pertenece ya a la ideología de un partido político determinado sino al final de una civilización. No fue patrimonio exclusivo de liberales, conservadores, nazistas, fascistas, socialistas o comunistas; es un atributo de todos los sectores de la política de los últimos 200 años. Naturalmente como en todo complejo social, existen matices y algunas diferencias, que no son fundamentales ni cambian la naturaleza del fenómeno socio-económico-político-cultural.

Los liberales aspiran a un Estado suave, los conservadores a otro más fuerte; nazistas y fascistas a uno totalitario y por los siglos de los siglos; los socialistas a uno paternal; los comunistas a un Es-

POR EL  
Dr. JUAN LAZARE

tado transitorio del proletariado que les resultó dictatorial y eterno. En síntesis, las formas políticas transitorias que en la cultura occidental aspiraron a un estado o dirección de estado, cayeron en el totalitarismo violentamente o con graduaciones más o menos lentas, por el camino de la centralización, burocracia y coerción.

En todos los sectores causó desastres y ruina; a los liberales les destruyó su libertad y la autoregulación del mercado; a los conservadores les quitó las propie-

dades de fuertes empresas, incorporándose a su haber y burocracia; a los fascistas les liquidó las posibilidades de una autarquía nacional; a los nacionalistas les absorbió la Nación; a los socialistas les mató el socialismo; a los comunistas les ahogó en una técnica y disciplinada dictadura. En cualquiera de estas posiciones ideológicas y en la cultura en general, terminó para siempre con las pocas libertades que los hombres habían conquistado o intentaban conquistar a través de largas luchas del pensamiento libre, de la ciencia, razón o revoluciones.

**LA MISTICA DE LA ESTATIZACION**  
Al mismo tiempo asistimos a la expansión de la mística de la estatización. Todo el mundo cree en ella. Los que en 1923 combatían el intervencionismo estatal hoy se convirtieron en sus más devotos partidarios.

La progresiva y secular estatización, las guerras mundiales y la crisis general de 1929-33, hicieron mucho para la total conversión del mundo a la estatolatría; ésta sí es verdad que se llevó a cabo por la naturaleza misma del Estado moderno que es dinámica y expansiva, tuvo por centro ideológico e institucional a la religión y a las mismas fuerzas sociales de la estructura societaria actual, que actuaron por intermedio de la Educación, Burocracia, Militarismo, y tuvieron por propagandistas entusiastas a todos los sectores políticos del antiguo orden y del nuevo, desde el socialismo al comunismo.

Esta onda mística aunque general, en la cultura de Occidente es de sentido desigual en las distintas naciones, pues mientras en unas sube rápidamente con las revoluciones, en pueblos atrasados marcha más lentamente.

El Estado al tener la importancia actual es declarado sagrado y aparecen los delitos contra el Estado y la seguridad del mismo en todas las legislaciones. Sin duda que es muy difícil, por no decir imposible, que un hombre pueda poner en peligro un Estado que tiene medio o un millón de soldados, mil tanques acorazados, aeroplanos, bombas, etc., pero la gente se ve obligada psicológicamente a creer que la seguridad del Estado está en peligro como antaño creyó en el peligro para la Iglesia u otras instituciones de fuerza.

Se ha creado y desarrollado una mis-



Los hombres sufren una neurosis crónica que los trastorna cada día más y en la desesperación los ataca un inquietud completamente irracional...

tica magnífica alimentada principalmente por el Poder y las creencias de las masas. El Poder obliga a creer. Los hombres han de creer por buenas maneras o a la fuerza. Todo el Occidente se ve condicionado a aceptar sus enormes virtudes, su infalibilidad, etc... "No se puede vivir sin el Estado", se repite. No se puede nacer, crecer, respirar, pensar, sin el Estado. Nada puede hacerse fuera, más allá o acá del Estado y hay que creerlo o morir.

Esta onda de locura es universal y se percibe en todas partes. Los hombres sufren una neurosis crónica que los trastorna cada día más y en la desesperación los ataca una inquietud completamente irracional a la cual se adhieren gregariamente.

La ilusión estatal es una promesa de felicidad y hay que creer pues la mente humana está condicionada por sus instituciones sociales hacia esa dirección de poderío y renuncia.

La razón no puede contra las creencias. No se trata sólo de razón contra ilusiones o sueños, sino del poder y las fuerzas organizadas y dirigidas en todas partes, para sostener a sangre y fuego la superposición mística de las creencias vitales.

No podemos hacer responsable a una minoría burocrática o militarista de todo el proceso; no olvidemos que asistimos a un final; a una decadencia.

## ESTATIZACION O SOCIALIZACION

Se confunde socialización con estatización. Para los sociólogos modernos, Estado no es lo mismo que sociedad. Estado no es idéntico a comunidad. "La comunidad es un foco de vida social, el vivir en común de seres sociales". El Estado es una forma de asociación, dice Mc Iver, 1) "La sociedad es anterior y será posterior al Estado". El Estado es una

entre las otras asociaciones que ocupa un lugar específico y especial".

El Estado no es sinónimo de Sociedad... No es una comunidad sino una asociación peculiarmente autoritaria contenida dentro de ella.

Si Sociedad es una cosa y Estado otra, no será la misma socialización que estatización. Este punto de las doctrinas socialistas se ha obscurecido expresamente. Estatización es una palabra poco simpática al mundo y muy conocida. Socialización es un término más amplio, fué usado por las doctrinas que se apartaban del Estado y su amplitud se separa de la antiplata por lo estatizante. De aquí que los escritores usaron por ser más integral en los últimos años, la palabra socializar.

Sociedad es la comunidad entera con sus infinitas asociaciones y fuerzas. Estado es una parte funcional autoritaria, que por sus designios de seguridad interna y externa —expresan algunos escrito-

1) Mc Iver: Comunidad, pág. 45-46.



...aparecen los delitos contra el Estado y la seguridad del mismo en todas las legislaciones...



res—abarcó o limita la comunidad.

Levanta al terreno económico la estatización, quiere decir el estado de los bienes privados, sean fábricas, tierras, talleres, compañías diversas, etc.... En cambio socialización expresa el paso de los bienes privados, compañías, trust, fábricas, talleres, etc. al conjunto de asociaciones de la colectividad. No a una asociación determinada ni a un grupo burocrático.

La estatización es el paso de los bienes privados a la burocracia y poder.

Naturalmente que el término estatización es de más fácil comprensión, pero hay que entenderlo siempre como su etimología lo indica: paso al Estado, que es cuanto todos conocen en comunidades socialistas dirigidas por el Estado.

Socializar es el paso de los bienes a la sociedad entera, es decir a todas las asociaciones de la comunidad.

La socialización de los medios de producción sólo podrá hacerse cuando están organizadas las asociaciones básicas que hacen funcionar una comunidad, para lo cual ha de instituirse la organización de "UN CONSEJO DE LA ECONOMÍA SOCIALIZADA" que tenga representantes de todas las fuerzas del trabajo de la colectividad, de trabajo técnico, manual e intelectual.

De tal modo la propiedad privada no pasa al Estado sino que escapa al Estado.

Suponamos que la Argentina organizara su economía con veinte gremios o sindicatos por ramo, por ejemplo el ramo del transporte, alimentación, agrarios, metalúrgicos, textiles, etc., si la propiedad pasara a este conjunto de asociaciones o gremios, que forman la colectividad económicamente organizada, entonces sería una verdadera socialización.

En la socialización se llega a las masas de productores en la estatización se llega a la masa de burocratas. Son, como se ve, dos significados o funciones totalmente diferentes y que ningún pensador político ha de confundir.

La socialización en los bienes colectivos de los grupos, municipalidades o cooperativas, en cambio la estatización se lleva todo, absorbe y centraliza los bienes municipales, servicios de las ciudades, hospitales, cooperativas. Llegada a las otras asociaciones de producción por concentración y absorción burocrática planada.

#### MANEJO DE LOS Bienes POR EL ESTADO

Cualquiera que sea el calificativo que al Estado le apliquen sus partidarios se trata de un problema complicado de dirección de los hombres. El Estado moderno ha creado el hombre dirigido que no lo pudieron conseguir, ni lo brillante ad-

ministración del Imperio Romano, ni los depósitos de Babilonia o Egipto.

Existe una diferencia entre el hombre esclavo de la antigüedad y el hombre dirigido por el Estado Moderno. El primero sabía que era esclavo y unido a esa tradición vivía su vida en la degeneración del trabajo y de su persona. El segundo se cree libre por su tradición de lucha e historia revolucionaria, constituciones, socialismo, derechos del hombre, etc., y en la realidad social carece de todos los derechos y sólo vive para ser dirigido directa o indirectamente como masa. Perdió su individualidad y personalidad a través de la más copiosa legislación que se dice, se hiciera para protegerlo.

El Estado moderno toma al niño desde su nacimiento y no lo deja hasta la muerte; lo registra burocráticamente y es propietario de su vida. Desde que nace su vida es dirigida y establece un standard físico, psíquico y social. Para regular esta actividad vital, la anota en libros, le da una instrucción propia científica o no, le proporciona una educación primaria, secundaria y superior. Cuando grande lo hace entrar en la estadística como un número de la del servicio militar, le obliga a marchar a la guerra, le facilita todas las creencias mentales que necesita: diarios, literatura, historia, es decir, le da una específica ideología sobre todas las cosas humanas que se conocen y que él acepta por intermedio de la burocracia hasta incluir las mismas creencias religiosas. Le obliga a creer en un Dios verdadero en la otra vida, en la resurrección de los muertos; a creer a sus horas; le puede suprimir la muerte y darle cañones o margaritas; le hace fumar el tabaco que quiere, le da o no permiso para viajar; para leer establece una censura lo mismo que una ideología determinada; le tasa su trabajo y le cambia la moneda cuando así lo quiere, le suprime por razones de economía y autarquía el café y le da mate cocido; le obliga a hacer cosas. No se puede mover sin libretas, carnés, documentos, visas, visaciones; le ejerce la policía en todas las manifestaciones de la vida ya sean sexuales, de relación política, y llega hasta el control de los sueños. El hombre estatizado tiene su trabajo, el cambio, el movimiento, el sexo, el sueño, el apetito, es decir, las funciones integrales de todas manifestaciones y no es que sean tablas legadas por la ignorancia antigua, sino costumbres modernas que toma como racionales, pues, lo obligatorio siempre es racional para el autoritarismo. Es imposible no realizar una o muchas funciones a tal sistema; entonces viene la presión por no haber cumplido con los mandamientos.

En otras culturas, el hombre tenía unas cuantas prevenciones. Las cumplía o no, más le quedaban un margen de libertad.

mucha más amplio que el nuestro. No el mismo eddicato a las pocas leyes (el Moisés que dio las 4000 leyes y decretos de la moderna legislación estatal.

Se dispuso la ilusión de que el hombre como se maneja por su conciencia, inteligencia e intereses. El hombre de la calle no se maneja ni se dirige lo más mínimo; el Estado no le ha dejado ningún margen de liberación y ejerce la más terrible de las dictaduras que es la totalitaria, sin que para ello la compulsión o la intimidación se conviertan en fenómenos antipáticos para la colectividad, por cuanto la dictadura totalitaria se está viviendo y ha pasado de ser un fenómeno ocasional a ser un sistema general y corriente.

No se olvide que todos los aspectos de la vida política del ciudadano pertenecen directa o indirectamente al Estado o están bajo su control. El hombre moderno no ha renunciado completamente a su autodeterminación. Recordemos que la vida económica está no sólo bajo la jurisdicción del Estado, sino bajo su propiedad pues la estatización va liquidando todo e incorporando las empresas, campos, industrias, transportes, etc. a la economía totalitaria. Aparece en la Historia Moderna un monopolio de los medios de producción, otro monopolio del poder político, otro de la educación, etc. todo lo cual lleva un monopolio de la vida colectiva, un monopolio totalitario de la vida. Allí llegamos a parar y naturalmente como se ve; y si se considera el valor estúpido de las técnicas que están todas estatizadas, podemos inmediatamente las dimensiones de la catástrofe. Los diversos socialismos en el siglo XIX, discutieron sobre la concentración de la propiedad y de la economía, pero lo evidente es que ni se estudió científicamente y se compararon los estados europeos o americanos donde se hace la nacionalización o estatización, jamás se vio concentración de poder, de economía social y militar en forma más monstruosa que en los momentos actuales. Estúdiese bien y ahóndese el problema; y veremos que el poder no pertenece ni a la clase obrera ni al pueblo sino a una minoría formada por una burocracia poco inteligente y abundante; que la economía tampoco pertenece al pueblo sino a una administración minoritaria la misma anterior y que en última instancia es una concentración impersonal pero de uso personal y privilegiado.

No habíamos de la libertad pues no existe ni siquiera la idea de una lucha por el pensamiento y la libertad y éste ha sido naturalmente el peligro definitivo de tanta renuencia a las libertades, cada día o período un poco más; hasta que desaparece el hombre de carne y hueso, que es quien forma la comunidad y mantiene la existencia de la sociedad; y queda el autómatas incorporado al mito colectivo, a la mística de la nueva sociedad estatizada y a la psicopatología de la vida cotidiana y propia de nuestro tiempo.

¿Qué travesía irremisiblemente esta situación universal? Después de la tercer guerra que será hecha por los Estados poderosos y concentrados vendrá si es que no se rebelan los hombres —una sociedad de autómatas, de cabezas grandes, orejas y narices largas, obedientes, dóciles, esclavos conformados a su propia suerte sin pensamiento y sin ninguna necesidad de la libertad, pues se habrá perdido para siempre, en esa larga crisis, el estímulo interior que levanta la conciencia hacia la luz de la verdad y de la emancipación; se correrá el peligro de que la humanidad retorne al hombre primitivo de las cavernas y desaparezcan grandes núcleos de culturas como acaeciera antes.

El Estado Moderno se ha convertido en la meta sin esperanza. En su voracidad se hundieron las libertades, los derechos y la alta individualidad que poseía el

hombre representativo del renacimiento humanista. El retroceso de la libertad y la paralización de la dignidad humana.

Los que luchamos contra este monstruo —como le denomina Me Iver o Levitán, que lo llama Hobbes, no tenemos muchas esperanzas en la generación actual tarada por las guerras externas y sociales, pero la poca que nos resta la afirmamos positivamente en la conciencia y en la razón del hombre del porvenir; pues desde el hombre de "Nearthental" hasta Ghandi y Rolland, siempre una luz espiritual ha salvado el porvenir y ya esa luminosidad muestra a los que quieren ver el significado del Estado Moderno y de todas las modernas creaciones de poder...

LA ADMINISTRACION DE LA LIBERTAD

La libertad, de valor de los valores que fuera, entra en el régimen estatal con un aditamento secundario tomando la categoría de subeido administrativo.

No es el régimen liberal que se dice respeta la libertad humana aunque siga acrecentando un inmenso porcentaje hambriento e ignorante, donde la competencia, el libre cambio forman su substracto; ni tampoco el conservador o socialista, es un nuevo aspecto que no se sitúa en el pensamiento político sino en la administración. La libertad en todos los Estados tornase un asunto administrativo, como asimismo son los hombres. El Estado es el organismo supremo de concesión de la libertad. En él la libertad es un sobrante del poder y de la legislación. El poder determina cuanto es su autoridad y cuanto la de las masas o población; siendo la de estas aproximadamente nula. En la organización estatal se tiene en cuenta primeramente el poder (su poder) que es el económico-militar en primer plano. Luego viene la Constitución; esta está hecha para afirmar el poder del Estado y garantizar su funcionamiento aunque se hable mucho de libertades individuales. Así se justifican las "Constituciones" (Pasa a la página 46)

La libertad, de valor de los valores que fuera, entra en el régimen estatal con un aditamento secundario tomando la categoría de subeido administrativo.

La libertad, de valor de los valores que fuera, entra en el régimen estatal con un aditamento secundario tomando la categoría de subeido administrativo.

La libertad, de valor de los valores que fuera, entra en el régimen estatal con un aditamento secundario tomando la categoría de subeido administrativo.



...El Estado Moderno se ha convertido en la meta sin esperanza...







# Marían de Valle HOMBRE Y SEÑAL

por Eledé

duras en las entrañas. Un silencio de esos que dan ganas de gritar. Y aquella mañana del 9 de febrero volvió a la nada Adrián del Valle. Hombre y hombre que a través de cuarenta y cinco años dieron prestigio de calidad y categoría al movimiento anarquista de Cuba.

—II—

## EL POSTIGO DE LA HABANA

La cosa comenzó en los talleres de Tabaquería de La Habana por querer los aprendices que se les abonara un jornal y sobre todo, un jornal justo. Corría el año de 1902. Era Presidente de la República Don Tomás Estrada Palma. El alcalde de la Habana quiso servirle de ella como propaganda para su reelección al alcaldía pronta a celebrarse, y él dijo no sólo su paternidad sino también su autoridad. Desde luego, cuando la cosa se transformó en un hecho revolucionario verdadero carácter reivindicativo proletario y popular, y sobre todo, cuando ensafió el pufil subversivo, este precursor de la política cubana pretendió neutralizar los hechos, pero ya era tarde. La huelga con su ritmo y sus hombres se le había nado de la mano. Ya no eran sólo los tabaqueros: sino que, también los panaderos, los sastres, los cocheros, los zapateros y hasta los criados y cocineros. Todo individuo que consideró la cosa justa, prometedora, cogió sus herramientas y se sumó al Comité Central de Huelga, nacido al calor de las organizaciones obreras y de algún que otro intelectual y grón, como ese desleñado de Pedro Herrera Sologano, abogado pero entonces pobre, que dirigía "El Reconcentrado", periódico adversario de Don Tomás. Este se opuso al movimiento y trató de reprimirlo por la fuerza. Los choques entre la policía, obreros, estudiantes y pueblo, además de los huelguistas, curiosos y bobes, se multiplicaron con la rapidez de la llama en holgas españas. Primeros por los alrededores del Ayuntamiento. Más tarde en San Rafael y Quendo, en San José

Y Quendo, donde habían unos solares de negros célebres por sus desobediencias a la policía y a las leyes. Luego en San Lázaro y Belascoain al negarse algunos tranvías a secundar el movimiento y ser apedreados y descarrilados por estudiantes de la Universidad. Y el mayateado de los Cuatro Caminos con un balateo de dos muertos y tres heridos. Ante esta gravedad de acontecimientos intervinieron los veteranos de la Guerra y la Independencia, que frescos aún de la magna, poseían la autoridad que ahora se les niega. A su frente el Generalísimo Máximo Gómez y el Mayor General Máximo García Menocal, con la cooperación de Bartolomé Masó y Juan Guasberti Gómez, y comenzaron los cabildos. Pero nada pudo hacerse. Ante el fracaso de sus gestiones, los comisionados hablaron en el Teatro "Módulo Regio", entonces en Galiano y Neptune, donde está hoy el arquitectónico "Radio Cine". Aquella mañana, disuelta después la reunión a plan de mchete, levantaron sus voces la figura principal Máximo Gómez, los razonamientos dialécticos de Juan Guasberti, la seriedad de Arias, y el gesto apasionado aunque débil de vos, la línea revolucionaria del socialismo libertario de Adrián del Valle. Un postigo de inquietudes, larva sangrienta que se agita entre las pasiones de los egóistas, le sirvió a sus ademanes suaves, a su figura larga y fina, a su piel blanca y a sus ojos azules, para amasar como un hidrón de una corriente filosófica y económica, que iba a tener siempre una influencia decisiva en nuestras cuestiones sociales y obreras. Un postigo en la Habana que lo remachaba con sus fuerza cíclicas de los acontecimientos entre los hombres que sabían y una primera tuneta entre los hombres que además de saber, son dignos.

—III—

## FUE CALOR DE SUS PALABRAS

Lo conocí una tarde de junio en la Biblioteca Pública de la Sociedad Económica de Amigos del País, donde era estacio-

ionario. Veía cosa cuyo vestíbulo se antepone por sus estatuas, por demoras, sus bustos frescos de mármol trabajado, entre un í y venir de hombre y mujeres con batas y manos sucias de yeso, ya que en sus bajos está nuestra Escuela Nacional de Pintura "San Alejandro". En los altos tras un antiguo pupitre, envuelto en el dens humo de los tabacos que fumaba, pensando una sesienta ante la abstracción de los habituales a las salas de lectura, lo hallé, lo conocí, y mi mano estreché. Me sorprendió aquel hombre que había sido durante lustros la tradición de luchas, de ideas, orientación. Me sorprendió el calor de sus palabras, desvalías ya por su tiberidad, pero llenas de comprensión que da la seguridad del terreno que se pisa, el amor por cosas que tanto amaban, el sabroso despertar de la emoción de encontrarnos al amig y al compañero, al hombre que sufre con nosotros un mundo mejor. Allí conversamos durante rato que no recuerdo exactamente poder medir por el tiempo. Sé que enderezaba un tópicos sobre otro, en larga teoría de una unidad que confortaba por su entera, por su buena dirección, por su libertad. Lo fui a invitar para que tramitiera en un radio mítin de SIA. Y fué a pesar de que ya estaba enfermo. Y fué porque era un militante aún sin importando la razón de que fuera además nuestra primera figura. De aquella primera entrevista, aunque hubo muchas después, siempre tras aquel pupitre de la colonia, circunpleto y herido, cuando me encontraba polilla de biblioteca, no podré olvidar el recuerdo de aquella primera vista. Hoy la evoco con la emoción de ver su puesto vacío ocupado por ese estúpido tuerto, anónimo y desconocido que en su lugar se ha quedado. Y tengo la certeza de no poder huir de aquella escena, por sus palabras, sobre todo, por el calor de sus palabras.

—IV—

## ESCRIBAMOS CON ESPUMAS DE SENTIMIENTOS

Su producción literaria es numerosa: Los Diablos Alarinos; Jesús en la Cruz; Por el Camino; Campos Inverosímiles; Cultura Poléptica; Juan Sin Pan; La Multa Solidad; Parnaso Cubano; Pin de Fiesta; Evocando el pasado; La Conspiración del Agua Negra; El Naturismo; El Mundo como pluralidad; Tradiciones y Leyendas; Alma Estrañada; El Libro negro o la subsistencia de la Gran Guerra; El medio social como factor psicológico; Para vivir cien años; El Ideal del Siglo XX; Mi amigo Julio; Arrayán; Camelagua; Naifrago; Jubilón y De maestro a Guerrillero. Aquí hay novelas,

novelas, folletos y dramas. Casi todos los periódicos anarquistas de habla española tenían su colaboración. En la Habana dirigió no ser por cuantos años la revista "Pro Vida", órgano de la institución naturalista del mismo nombre, ahora en las manos no menos prestigiosas de Tirso Trinidad, gran hombre. Personalmente confieso que sus novelas y novelas no gustan. No creo que haya en ellas la madurez determinante de su pensamiento y de sus exposiciones. Como género y con el uso que hizo de las mismas —bellas exposiciones del anarquismo— no pudo crear el trazado original que lo caracterizara como novelista y menos como novelista de análisis. Sus novelas, como las de Marcelino Sainza. Sin embargo en sus exposiciones históricas y sociales, en los estudios que realizó sobre los acontecimientos internacionales, se observa de entrada su felicidad para analizar, con una meticolosidad benedictina, todos los hilos de la madeja, su amor por razonar con los pies la tierra y es dor profético de imaginar las cosas por conocer de vivo a los hechos y a los personajes.

—V—

## LOS PINOS DEL CEMENTERO. QUE TANTO HAN VISTO, LLORARON AQUELLA TARDE

"En una mañana limpia, de sol y fresca brisa, le acompañamos al postrer viaje. En esos pocos minutos, cuando me quedaba la boca de los días se me tituló la noble significación de amplitud libertaria que debe tener, y algunos compañeros de los que amamos las ideas que él amo en-

trañablemente. Silenciosamente, atemorados por la torturante convicción de lo irreparable, lo condumitas ante la foma de fresca tierra d'usada y allí lo dejamos para siempre, bajo la sombra de los pinos murmuradores, colmado por un timbre de rocas recién caídas...". escribe en este fino gránito el compañero Juan R. Alvarez, que tuvo la suerte de ser uno de sus pocos. Sobre su tumba, tributada de las ansias revolucionarias de aquel momento, tal vez como él siempre lo deseó, acorde con ese pensamiento trascendental de que "aun después de muerto iría el cadáver de trinchera", dijeron palabras —¡qué palabras!— cargadas de emoción, de amor, de dolor y de esperanza. Sus compañeros de siempre, y también la voz de ese canto de todas las Iglesias que responde al nombre de Fernando Ortiz, posiblemente en representación de los Amigos del País. Todos los periódicos con la excepción del comunista "Hoy", publicaron crónicas necrológicas altamente elogiables. Todos, sin excepción, silenciaron su bella y valiente militancia anarquista, de la que nunca se separó, la que siempre proclamó con orgullo, la que fué obstáculo incluso en el mundo burgués para llegar más arriba en los privilegios que con su condición de escritor, de pensador y de creador, merecían. Aquella mañana borramos con tierra nuestro primer hombre. Por suerte aún nos quedan otras grandes banderas y otras "primeras figuras": así vivan en viva intensidad o en silencio los compañeros de siempre y los que van a dar la muerte de Adrián Silva para inyectar el coraje de siempre y levantar el lugar que nuestras ideas, por su calidad, merecen.

## Nota Aclaratoria del Autor

Al morir hace cinco años Adrián del Valle escribí este artículo para la revista "Tierra y Libertad", de México. Como no pudo publicarse, por no haber salido más la revista, los contrarios me hicieron publicar en un folleto, del cual no llegó a Guba más que un solo ejemplar, que luego se perdió. Por esta razón es permisible publicarlo ahora.

Está hecho al calor de la emoción que nos produjo su muerte. Por ello adolece de una cantidad de sentimentalismos de esos, ligados con la frialdad de los años, nos parecen ridículos. Por eso, en esta reedición está cargada de muchos lugares comunes y de un estilo —si lo hay —que hoy ya no aceptamos ni por asomo.

Quitada la hojarasca que la juventud obliga a poner en estos necrológicos —recuerdos, al fondo se mantiene así fiel. En general la figura de Adrián del Valle se conserva intacta. Así era, así murió, esa fué su labor como agitador anarquista, esa es su obra.

Y solamente con estas líneas de aviso al lector hemos permitido su reproducción ahora. Por razones que todavía no hemos estudiado a fondo, la vida y la obra de hombre, como el de los demás, no se descubren en silencio. Para el tiempo y el pueblo así como él les descubre una figura que le era conocida y querida, y resultaba anarquista. Creo que es hora de sacudirse esas modas que no hace más que dañar el prestigio que en realidad posee el movimiento anarquista.

ELEDÉ





# En Torno a la Delirancia

Un parque. Dos humanos. El sol juega al burro brincado con la luna. Hora par.

por JOSE ANTONIO OLIVA

prendía sabidamente — pues tengo que decirlo, amiga, que mi sobrino es hombre que sabe leer y escribir, tiene sus opiniones respecto al Pacto del Atlántico y hasta ha leído sus curules de los viejos intelectuales — pero no se atrevía a darse por enterado. «No creas, me decía, que ya esa situación es perfectamente notarial». Claro, en aquel momento me molestó el que hiciera alusión tan clara a una asamblea de apaptes que deliberaron largo y tendido sobre el tema. Mas, después que se marchó para los Cuatro Caminos, tuve que darle la razón. No sólo la cosa era perfectamente notarial, sino también andrajosa.

—¿Pero por tanto?

—Sí, sí, amiga. No piense más en que no tenía razón. Así y todo, era porque al manifestarse crudamente por los peores o los mejores destinos del hombre no se situaba eficazmente y en guardia, como un polilla de tránsito demudado.

—Bueno, amigo, usted es de mundo. Sé, sé, lo levante la mano. Para usted la tragedia de las complejidades del espíritu resultan cuentos de Calleja, aquellos cuentos que en mi infancia remota me daban la alegría de saborear el chocolate y las deliciosas mentiras de Pinocho. ¿Pero no le parece excesivo ese plan que usted sospecha? Para todo en la vida lo proyectado es una parte de uno que debía de hacerse. Pero entrar en la vida no es una evasión hacia la vida que nohalemos y que no llega. Mi nife me trae muchas anécdotas al respecto...

—Perdone que la interrumpa. Las voces que siento en las teñilas no me dejan otros sus abstratos anecdotes. Empezaremos por las patas de las mesas y llegaremos tan lejos como podamos. Mi enfrentarse con los problemas no es precisamente una cuestión de conciencia. Más bien diría yo que es un estado de conciencia. ¿Se asustan, pero por el estilo.

—Aver le preguntaba yo a un sobrino que trabaja en el Mercado Unico por una de esas situaciones que se le crean a los hombres. No importa su raza ni el tamaño de su nariz. Mi sobrino me com-

UNA VOZ.—Eso es tan antiguo como la leche condensada.

—Ve usted cómo no hay respeto para dos ancianos como nosotros. El erotismo es cosa que en mi vida no tiene más salida que la natural y urtancia. No tuve el gusto de conocer personalmente ni el libido, ni a las hormonas. Y ahora que desaparecieron en la corriente sanguínea, me molestan las alusiones a hechos que figuran en el pasado con nombre propio. Así que —decíamos—

—De lo humano, amigo, de lo humano. Me encantó el tema. He oído tantas veces que ya no distinguo ninguna. He ayudado a pensar, a jugar y a analizar. No obstante la psicología que se deriva de todo eso, sigo apechaca a los viejos círculos, aquellos donde mamá y mamá se movían con gracia sin igual. Tan pequeña era entonces...

—No había terminado aún amiga. Me quedaría y nostalgia amiga. Ahora espero por darme cuenta de cosas que no estaban en mis venas, que nunca se posaron en mis sentimientos. Situaciones claras, cosas de prostitución. Ni he pensado tampoco en lo que se debe hacer en momentos des agradables. Para entrar en la vida no ve necesita tarjeta de presentación. Sin embargo para estar en ella se necesita un coraje, y para salir, la dignidad es un hecho que fluje como se saca demasiado a relucir. Creo que en definitiva todos tenemos la razón. ¿Averíd siempre —por mucho que pasaba el tiempo— lo que piensan las mujeres en momentos deñididos...

—Si ya entra usted en parte tan bastarda, cómo la palabra de nuevo. Mi opinión podría servir. Lo dejo a usted. ¡Ambar. No limito sus deseos de ordenarse por tales latitudes. Aunque sus pensamientos no suelen ser lo suficientemente claros para mis mejores conocimientos, no cometo la torpeza de pensar que usted

es un ser indoloso. Su cultura no es culpable de mi ignorancia. Pero habla ya en un terreno que no me es prohibido. Los quince años suelen ser siempre una situación de privilegio. Alguien ha dicho que cualquiera muere a los quince años. Y ya pasada esa edad algunas adquieren importancia. Además, la maternidad no es un don esencialmente femenino. Al lado de mi casa, cuando yo era niña, vivía Rafael, un negro como de catorce años que al quedarse huérfano de madre hacía las labores de la casa con más mimo que una señora competente. Tres hermanos tenía y cuando rompían a llorar, llamando a Rafael parecía que gritaban: ¡mamá! ¡mamá! Esa estampa de mi nife es un antecedente digno para la discusión.

—Aunque saca usted la cuestión un poco de lado, me da un buen indicio para seguir alternando la discusión. Hay veces que la imaginación nos arrastra, nos desboca, nos precipita. No sé si usted tendrá la misma experiencia, pero hace años que tengo amortiguada la imaginación por sus afanes locos. No looco de desequilibrio. Olvidé eso inmediatamente, no hay hombre más cuerdo sobre la tierra. Lo que me sucede es que no puedo retener tranquila la imaginación. Hay hombres que la canalizan, la proyectan contra la ilusión y las ideas espirituales, y terminan por comprarse un Cadillac. Yo no puedo. La mía buinea todas las consideraciones. Incluso las de una araña que hace años es mi vedrina.

—Comprendo su tragedia. Me suponía que los hombres que están a su alrededor, se sorprenden y terminan por reírse. Le permito, amiga, tirar un gran quilombo del humor. No hablo de los gordos, específicamente. Conozco tantos tipos fincosos que no sé si realmente puede establecerse un cuadro analítico de la cuestión. Si tuviera unos cuantos años menos tal vez se me ocurriera alguna imagen acertada. A mi edad no puedo hacer otra cosa que oír pregonar a los vendedores de periódicos, ¿no ha pensado Ud. todavía en el manual para un ensayo de los que hay en los programas de los vendedores de periódicos y sus comentarios sobre la actualidad nacional? Me acuerdo que en mi nife, donde no habían por suerte tantos periódicos escritos ni siquiera radiales...

—Eh usted una mujer escrota, amiga. Sus palabras me pasan como un incentivo poderoso. Actúa usted para mí en forma de resorte. Voy que coincidimos en muchas cosas. Lo único malo radica en el no entendimiento que podríamos iniciar para que las muchas cosas marcharan aún mejor. Creo que no hay peor estado al hombre que agotar la lucha. Descansar, encontrarse por un momento en que no sabe lo que puede hacer. Por eso me parece interesante esta con-

versación que hemos iniciado sobre los canales hacia una novelística. Y me parece interesante por muchas consideraciones. La mejor, sobre todo, es la falta de imaginación. Algunos creen que hay que retratar la vida. Temas agrarios, obreros, psicoanalíticos. Pero todo preconcebido. Van por el campo averiguando la tragedia humana, el alma de las cosas. Viven en los solares inundados de la capital y retratan la tragedia. ¿Para quién? El pueblo necesita de los innovadores para llevar su camino hacia adelante. Y a los innovadores no les es nueva la tra-

gedia. Sobran pues los novelistas reales. —Además, le agregaría yo, modestamente: por regla general el pueblo no quiere superar la realidad dura, sino que quiere vivir —y aspira con el diámetro de sus pulmones— la realidad buena: comodidad, sosiego del espíritu, apatencias terrenas. Cuando un hombre escribe y presenta la tragedia, le parece muy bien, pero no aspira más que a la evasión, y usted ve como mujeres como yo no pasamos la vida pegadas a la novela rosa, a la radial, a la vida que suponemos, fíjese bien, au-

(Pasa a la página 28)







po-neos, más encantadora, como unos cuacos en trajecito de niño. Y nada se consigue con eso.

—Siganos firmemente la cuestión. Aunque usted vea que estiro los brazos y mañoteo mi poco, no piense que me acaloro. En estas cosas, como la cerveza, hay que tomarlas en frío. El novelista se precipita en un arroyo a recoger lo humano cayendo—muchas veces convencido—de que eso sólo interesa. Y nada más falso, más lejos de la realidad, sea, pero no cambia la vida, la vida sigue igual, ni se conmueve, ni se agita. Por regla general paga bien el pueblo esta situación del novelista, pero no lo inquieta el extremo de ayudarlo a que supere esas etapas tan grises, tan monótonas. No se mueve un dedo como no sea para rasearse la cabeza. La casa es todo el inicio de una gran filosofía: el escepticismo.

—¿Y cuando ocurre todo lo contrario? [No me diga] ¿No está respondiendo; yo sola me respondo. Cuando el novelista plantea la delirancia, que es por excelencia la actitud justa, el pueblo se irrita. Las novelistas reales hablan de engaños, de encubrimiento, de la cuestión, delirantemente. No se ven tan claros que están. Y las líneas de lectura son siempre cuesta arriba, más cuando las suyas son cuesta abajo. Creo, amigo mío, que ahí está el núcleo: la delirancia. Poetas, novelistas, hombres de letras. Todos tienen un común denominador. Nadie se percató del hecho. Dios anda por allí arriba. Sin embargo el hombre hizo la Catedral, la

iglesia, la pequeña parroquia, para situar a Dios en alguna parte. No le convenía nada eso que "estaba en todas partes". Para su seguridad lo ubico. No obstante Dios no iba a ser dicho, imparejo, frío. Su Vicario, sus representantes, se desgastan. Él se mantiene en Su silencio. Puede que sea mudo, puede que no tenga garganta, puede que sea una invención del propio hombre—tal vez lo más seguro—pero su silencio es elocvente, a pesar de las Catedrales, de las Iglesias y las pequeñas Parroquias de los Dieces. Él delira, aunque la religión intenta haberse un príncipe azul y nos cuente su vida en la Biblia.

—Sus ejemplos no me convencen. Soy un decidido partidario, también, de la delirancia. Pero la delirancia de otra manera. Tal vez menos exacta, pero más dentro de lo que siento por ella. Veamos: recuerda usted el automatismo de los surrealistas. Usted, entonces, comienza la idea y deja que la sola función cerebral, guiada por la cultura o ilustración que se posee, vaya ahí sobre cosas, cuadros, poemas, cuentos y novelas. No puede usted explicar nada de lo que acontece. Si el automatismo se exhala de uno, lo creado es genial. Si el automatismo se exhala de un crítico, luego, ¡ay! comentarista. Eso es todo el fundamento. En la delirancia pueden haber también: alcoholos, o ensueños naturales, o simples fermentos anormales, de cómo que lo conducen a uno a un santuario. Pero de lo que no cabe dudas es que esa delirancia, éxtasis del hombre que escribe, no como propagandista de una idea,

como militante de una secta, no en actitud de erador de mitin, es sencillamente la creadora...

—Y la católica y predone la interrupción. Sus palabras me han llevado a hechos y vicisitudes de mi vida. Todavía los mostachos de mi padre y las ensanguiñadas de mi madre, siguen siendo símbolos para mí. He sufrido toda mi vida de los complejos que Freud después definió también. Creo que soy un almacenador de esos complejos. En cierta ocasión hice una revisión de ellos y terminé alar. En su embargo no eran más que imágenes mentales que han perturbado mi vida, pero que la han perturbado con entera satisfacción. No se si está sero paranojal, pero he vivido encantado con mis complejos. Me han seguido como peritos amaestrados, echados siempre a mi vera. Cuando la cosa no ha tenido explicación, he acudido al tema de las complejidades del espíritu. Y eso me ha salvado de una violación y de los apertitos raros de una amiga de la infancia.

—Tome de eso el ejemplo de la explicación. Ve usted, mi querida amiga, que piensan unos segundos fuertes, luego viene la justificación tan lógica como apasionada. Se amurallan y disparan toda suerte de estupefactos. Se esconden tras la crítica. Después no hay remedio. Nadie los vence, ni obtienen nueva orientación.

—He pensado tanto. Las pestafas duelen de tanto hablar.  
—Así es. [Añado hay una postura mejor]. Pero antes una proposición. ¿Nos retratamos? —Sí, mejor nos retratamos.

## Quizás sea Menos Fácil de lo que se Piensa, Hablar de Europa

iguales, en cuanto a la sensibilidad con que han sido descritas, a las más convincentes mujeres creadas por los escritores de la Europa occidental.

—No queda por ver si Rusia pertenece o no culturalmente a Europa. Los que concurren se exhala de un crítico, luego, ¡ay! comentarista. Eso es todo el fundamento. En la delirancia pueden haber también: alcoholos, o ensueños naturales, o simples fermentos anormales, de cómo que lo conducen a uno a un santuario. Pero de lo que no cabe dudas es que esa delirancia, éxtasis del hombre que escribe, no como propagandista de una idea,

como Tolsói, el profeta de una concepción particular del Cristianismo, el hombre cuya muerte fue como la de un héroe de la Europa occidental, que se pretendió establecer un nuevo evangelio y que proclamó la incapacidad artística de Shakespeare, el profeta que no adquiere un color muy distinto.

—Resumiendo: la idea de Europa está de ser clara en el plano cultural. Por una parte, la noción de Europa es una herencia. Por la otra es una actualización específica, una actualización que hoy resulta algo sospechosa. Mi opinión es que la existencia de Europa es inseparable de un acto de voluntad. En el pasado el fundamento fue el Cristianismo. Otro elemento de la existencia del espíritu europeo y de la estructura de la Iglesia. ¿Donde podremos hallar hoy dos bases similares sobre las cuales pueda reconstruirse el mundo occidental?

—En el futuro la cultura es preciso que los norteamericanos no sigan hasta qué punto creen en la existencia de un mundo que no existe.

—Ante todo aclarémos este punto: los principales intérpretes de la cultura nacional de Occidente son los espíritus estables en los Estados Unidos. Entre nosotros el representante de la cultura es el artista. Entre nosotros es el poeta, el escritor, el novelista.

## Quizás sea Menos Fácil de lo que se Piensa, Hablar de Europa

iguales, en cuanto a la sensibilidad con que han sido descritas, a las más convincentes mujeres creadas por los escritores de la Europa occidental.

—No queda por ver si Rusia pertenece o no culturalmente a Europa. Los que concurren se exhala de un crítico, luego, ¡ay! comentarista. Eso es todo el fundamento. En la delirancia pueden haber también: alcoholos, o ensueños naturales, o simples fermentos anormales, de cómo que lo conducen a uno a un santuario. Pero de lo que no cabe dudas es que esa delirancia, éxtasis del hombre que escribe, no como propagandista de una idea,

como Tolsói, el profeta de una concepción particular del Cristianismo, el hombre cuya muerte fue como la de un héroe de la Europa occidental, que se pretendió establecer un nuevo evangelio y que proclamó la incapacidad artística de Shakespeare, el profeta que no adquiere un color muy distinto.

—Resumiendo: la idea de Europa está de ser clara en el plano cultural. Por una parte, la noción de Europa es una herencia. Por la otra es una actualización específica, una actualización que hoy resulta algo sospechosa. Mi opinión es que la existencia de Europa es inseparable de un acto de voluntad. En el pasado el fundamento fue el Cristianismo. Otro elemento de la existencia del espíritu europeo y de la estructura de la Iglesia. ¿Donde podremos hallar hoy dos bases similares sobre las cuales pueda reconstruirse el mundo occidental?

—En el futuro la cultura es preciso que los norteamericanos no sigan hasta qué punto creen en la existencia de un mundo que no existe.

—Ante todo aclarémos este punto: los principales intérpretes de la cultura nacional de Occidente son los espíritus estables en los Estados Unidos. Entre nosotros el representante de la cultura es el artista. Entre nosotros es el poeta, el escritor, el novelista.

# Respuestas a Jorge Mañach

Por  
CARMELLO  
GONZALEZ

EN LA Revista "Bohemia", del 3 de febrero de 1950, aparece publicado un artículo "Análisis a primera impresión" sobre la pintura cubana en el Woman's Club. Realmente quedó sorprendido al leer este artículo "crítico", sobre "Modernos y Clásicos" pintores cubanos, el que encuentro más conceptos que interpretaciones. Pero lo que más sorprende es que a usted, bien conocido por su talento y capacidad intelectual, falle de manera tan lamentable a estas alturas, al hablar sobre pintura y sus diferentes presentaciones es "puesque" libre.

Primero, se lamenta de la "inconformidad difusa y mortaja, que se ale se el único estímulo de la crítica en Cuba". Parece que, como otros muchos, cree Ud. que la crítica de arte es del tipo "¿esto es bueno?" o "me gusta", o "esto es moderno o clásico" o hablar de abstraccionismo, como la sensibilidad, emoción, y largas páginas de cosas como éstas que dice de Diago: "una de esas desafortunadas fantasmagorías, a base de cuernos, dientes y otros ingredientes de aquelarre". Así sucesivamente habla Ud. de "matías", "plátanos", "voluptuosidad criolla", "expresivo", "a la manera de o estilo tal", "éstos últimos por cierto errados están siempre).

Además de todo esto, se muestra reconocedor, principalmente de los valores esenciales, como nunca es dicho, ya que es la norma de la "crítica en Cuba".

Parece imposible que, al menos, los pintores jóvenes (esos pintos, esa nueva generación) a la que Ud. mismo otras veces se ha referido) puedan pagar a la crítica como la que Ud. hace, con sero paranojal, pero he vivido encantado con mis complejos. Me han seguido como peritos amaestrados, echados siempre a mi vera. Cuando la cosa no ha tenido explicación, he acudido al tema de las complejidades del espíritu. Y eso me ha salvado de una violación y de los apertitos raros de una amiga de la infancia.

—Tome de eso el ejemplo de la explicación. Ve usted, mi querida amiga, que piensan unos segundos fuertes, luego viene la justificación tan lógica como apasionada. Se amurallan y disparan toda suerte de estupefactos. Se esconden tras la crítica. Después no hay remedio. Nadie los vence, ni obtienen nueva orientación.

—He pensado tanto. Las pestafas duelen de tanto hablar.  
—Así es. [Añado hay una postura mejor]. Pero antes una proposición. ¿Nos retratamos? —Sí, mejor nos retratamos.

pintando a "estilo igualito", a lo que Ud., (u otra persona mira pero no yo) como se le ha catalogado por los bogueros del Arte en la Historia. Pero que llame clásico a los pintores que pintan a "estilo igualito", no señor. Eso, señor mío, son llamados en nuestro medio, académicos.



"La Pared" Oleo de Carmelo.

—Frecuentemente me he referido) puedan pagar a la crítica como la que Ud. hace, con sero paranojal, pero he vivido encantado con mis complejos. Me han seguido como peritos amaestrados, echados siempre a mi vera. Cuando la cosa no ha tenido explicación, he acudido al tema de las complejidades del espíritu. Y eso me ha salvado de una violación y de los apertitos raros de una amiga de la infancia.

—Frecuentemente me he referido) puedan pagar a la crítica como la que Ud. hace, con sero paranojal, pero he vivido encantado con mis complejos. Me han seguido como peritos amaestrados, echados siempre a mi vera. Cuando la cosa no ha tenido explicación, he acudido al tema de las complejidades del espíritu. Y eso me ha salvado de una violación y de los apertitos raros de una amiga de la infancia.

—Frecuentemente me he referido) puedan pagar a la crítica como la que Ud. hace, con sero paranojal, pero he vivido encantado con mis complejos. Me han seguido como peritos amaestrados, echados siempre a mi vera. Cuando la cosa no ha tenido explicación, he acudido al tema de las complejidades del espíritu. Y eso me ha salvado de una violación y de los apertitos raros de una amiga de la infancia.

no podía ser más amarrado y que por cierto recorda muy mal a Delacroix. Debe Ud. tenerme mala voluntad al maestro del divisionismo, al pintor revolucionario.

—Otra mención suya sin comentario: "de Luisa Fernández Morel" un hábil pinto criollo bien tocado", cree Ud. que yo, que tanto me he referido) puedan pagar a la crítica como la que Ud. hace, con sero paranojal, pero he vivido encantado con mis complejos. Me han seguido como peritos amaestrados, echados siempre a mi vera. Cuando la cosa no ha tenido explicación, he acudido al tema de las complejidades del espíritu. Y eso me ha salvado de una violación y de los apertitos raros de una amiga de la infancia.

—Frecuentemente me he referido) puedan pagar a la crítica como la que Ud. hace, con sero paranojal, pero he vivido encantado con mis complejos. Me han seguido como peritos amaestrados, echados siempre a mi vera. Cuando la cosa no ha tenido explicación, he acudido al tema de las complejidades del espíritu. Y eso me ha salvado de una violación y de los apertitos raros de una amiga de la infancia.

—Frecuentemente me he referido) puedan pagar a la crítica como la que Ud. hace, con sero paranojal, pero he vivido encantado con mis complejos. Me han seguido como peritos amaestrados, echados siempre a mi vera. Cuando la cosa no ha tenido explicación, he acudido al tema de las complejidades del espíritu. Y eso me ha salvado de una violación y de los apertitos raros de una amiga de la infancia.



amigo, no quiere ello decir que es malo o bueno, sencillamente que no lo entiendo. El Hübner estado más acertado si me conecta aunque ligeramente con el Bosco. Podría ensartarle veintenas de pinturas más en las que prima la realidad señera. Creo que todo lo anterior elimina a Freud del panorama de mi pintura, aunque no es un deshonrar, pero no olvide la frase de Valéry: "para escribir o pintar un sueño se precisa estar bien despierto". Sobre el "detalismo" que me sedució le sugiero se dirija hacia Van Eyck, Patinir, Cerónimo Bosch, etc. y será complacido.

Sobre el "antipoda Loy" dice algo desconcertante que hace ver claramente que no sabe absolutamente e irremisiblemente nada de impresionismo, o de lo contrario, lo planteamientos impresionistas, a obra realitada y la Historia están equivocados.

A. Victor Manuel le llama "uno de los padrotes de la novedad cubana". Esto no denota mucho la concepción que de esa, pues bien sabe que no "el padre-ciento" sino en cierto momento el mentor y guía de muchos que hoy tratan de ocultarlo: porque otros soplos más fuertes llegan a estos lares. Quisiera saber, sin embargo tenga razón en lo de "novedad cubana"; pues aquí la fiebre es el que se vive moderno para estar al día con la crítica. Con Mariano repite "lo que más me gusta" y eso demuestra su gusto exclusivamente; pero el público lector hubiera querido saber algo más, ¿no cree? Su gusto además mucho que desear para ser recomendable a título de Jorge Mañach. En Felipe Orlando se convirtió en guía turístico del color según parece para aquellos que no fueron a la exposición o para aquellos que padecen de daltonismo, — que en pintura hay muchos pertenecientes a este tipo.

Sobre Martínez Pedro y sus dibujos hace para literatura, y no deduce mucho que no sepa lo que es el cuarto del fantá. Es raro. Pero tampoco sabe cómo están hechos esos dibujos "ovoides". Eso es más importante que hablar de "relejería", cuando critica se quiere hacer y no crónica social de cuadros.

Los que escriben cuando enjuician literatura, hacen alarde de técnica; y po-

bre del que cometa fallos en el terreno técnico del idioma. Ahora bien, cuando se quiere estar en todas y hablar de pintura, se escudan en la literatura, por eso es que en Cuba no se hace crítica.

Sobre René Portocarrero dice: "que no lo convence mucho su figura para un milio" y estima arbitraria la proliferación de ojos, plumas y plátanos o algo por el estilo. ¿Cree que Portocarrero o cualquier otro pintor de calidad tiene que pintar para convencer a alguien? No, doctor Mazaen, si equivoca, que no lo convenga a Ud., no dice nada. A mí por ejemplo, no me llega a "convencer" Rubens, en muchos cuadros. Sin embargo, Rubens es un formidable pintor y artista, un maestro. Y llega al colmo cuando compara a María Lúcia Ríos con Marie Laurencin, que aunque no es todo lo que aparenta

uno y nacionales y estar reconocido como uno de los "maestros de la pintura cubana"; después de tener no sé cuántos títulos universitarios, y ser miembro de no sé cuántas beneméritas instituciones culturales, no cree que ya es hora de cambiar de "pastelito", y del estudio de un "descaudo" a los que nos tiene acostumbrados, siempre con la misma cosa, sin enseñar nada que respalde tanto nombre y posición? Y ni siquiera trabajan, que en mi entender es lo menos que se le puede pedir a un pintor y aún Ud., queriendo hacer "críticas" de arte habla de fidelidad a las sagradas normas de la Academia; sobre la que tendría yo mucho que decir, ya que pasó por ella, y todo esto lo sitúa a Ud. bajo el encabezamiento de "clásico", y academismo no concuerdan, amigo Mañach.

Se me requebraría el espíritu cuando leo precisamente artículos sobre pintura como este último suyo, por ser Ud., uno de los pocos en que he visto postillidumbre al hecho de haber practicado algo de arte.

Ahora bien, no me anima al escribir se trata de enseñarle o marcarle patatas; pero sinceramente alguien tiene que hacerlo y yo me siento en esta era una necesidad, y como yo no tengo compromisos contrarios ni intereses creados, puedo tirar la primera piedra. Usted sabe que es preciso pintar un cuadro de la misma manera que se escribe un libro, y el que escribe y piensa puede, al ejercer la función del "pensamiento", "exagerar", como dice Ortega y Gasset, pero nunca "deformar".

Usted ha confesado no entender a Valéry. La gravedad de su afirmación no será yo quien la haga, allá Ud., y la historia que ha de juzgarle. Nosotros los pintores sí lo entendemos pues nos llega a través de la belleza en sí de la obra donde se encarna el verbo en don comunicante; a esto puede llamarse sí y no una plástica de la sensibilidad y de esa manera termino quiero citar una frase del notable pintor y mentor francés André Lhote: "sólo por el frenet de vuestre poète (el arteano, solamente por el predomnio) concedido a la técnica da al espectador la ilusión de evadirse de la técnica y alcanzar la cima en el cuadro".

# La Reacción Totalitaria EN LA UNION SOVIETICA

por Agustín Souchy

UNA delegación de obreros noruegos hizo un viaje a la Unión Soviética con el fin de estudiar sobre el terreno las condiciones de la clase obrera. El informe rendido por esta delegación sobre los salarios de la URSS, publicado en la prensa laborista noruega, contiene datos de gran interés. En sus partes esenciales dice así:

El nivel de vida de los obreros soviéticos es más bajo en una tercera parte que el de los obreros noruegos. Los salarios mensuales son de 800 rublos en las minas de carbón, en las industrias metalúrgicas y campos de petróleo; en la industria alimenticia, de 500 a 600 rublos, y en las ciudades de las provincias, de 450 rublos. En mi grande la diferencia entre los salarios. Un pequeño número de obreros gana de 2000 a 3000 rublos, y los stajanovistas 10000 a 14000 rublos.

El sistema soviético de salarios se basa en los mismos principios que prevalecen en los demás países capitalistas. Han sido eliminadas las tendencias igualitarias del primer tiempo de la revolución. No existe en la Unión Soviética participación de los obreros en las utilidades. Toda la plusvalía se fiscaliza por los funcionarios estatales en beneficio del mecanoismo estatal de sus aprovechadores.

Existen ocho grupos en el sistema de salario. En el grupo más bajo se encuentran los trabajos más fáciles y más sencillos; en el grupo más alto los trabajos más complicados, que necesitan capacidades superiores. En cada fábrica se elabora una nómina, basada en estos ocho grupos de clasificación. Ha sido eliminada por completo la idea de salario único o salario familiar. Sólo se aplica, en principio, el mismo salario para el mismo trabajo, sin diferencia a la edad o al sexo.

El trabajo se paga por destajo, no por hora o jornada. Se busca siempre nuevas posibilidades de aplicar el sistema del destajo, con el fin de sustituir en toda la extensión el salario por hora o jornada. Se aplica también, en gran escala, el sistema de premiar a los obreros que más rinden. De tal manera, el obrero con buena salud, joven y capaz, gana un salario mayor, mientras que el obrero menos capaz vive debajo de un nivel de vida decente.

Este sistema de salario está en completa contradicción con la idea de Carlos Marx, que preconizó que la duración de la tarea debía ser la medida para re-

munerar el trabajo: el sistema económico de la Unión Soviética es antimarxista.

**LA CIENCIA SINCRONIZADA POR EL ESTADO**

La biología ha sido una de las ramas científicas en la cual Rusia siempre se había distinguido en el pasado. La intervención del Estado Soviético, deградadamente, produjo una caída vertical en la vida científica de Rusia.

En agosto de 1928 se celebró en Moscú un congreso de la Academia Lenin de las ciencias agrícolas. Participaron los 46 miembros de la Academia y unos 700 huéspedes, miembros del partido bolchevique. El presidente de la Academia, Trofim D. Lyssenko, hizo un extenso discurso sobre la "situación en la biología". No hubo discusiones. Sólo se permitieron cuestiones presentadas por escrito, que el orador contestó y que terminaron con una monstruosa ovación para "el más grande científico de nuestra época, el compañero Stalin".

Después del discurso de Lyssenko se procedió a una operación entre los biólogos científicos soviéticos, acción que se había iniciado diez años antes y que ahora se considera terminada. En 1921 se dejó su orden a los científicos de dar sus investigaciones teóricas y concentrar sus trabajos en prácticas, con resultados inmediatos y prácticos, en sincronización con el plan quinquenal. De acuerdo con ese plan, los genéticos Chetverikov, Ferry, Erramion y Lavinsky fueron, en 1923, en ocasión de los procesos contra la guardia vieja bolchevique, deportados a campos de concen-

... En el grupo más bajo se encuentran los trabajos más fáciles y más sencillos...



"Auto-retrato con las tentaciones"  
"Otoño de Carmelo"



componentes de la Academia y se procedió a una votación sobre las nuevas teorías, procedimiento que nunca se hizo en un Congreso científico. La ciencia no es asunto de mayoría y no puede serlo. Estando en la idea del biólogo ruso Milárin, que enseñó que las especies cambian después de varias generaciones, cuando se encuentran en nuevas condiciones de vida, el Congreso de la Academia de Ciencia Agrónoma declaró que todos los biólogos anteriores, como Weismann, Morgan, Mendel, son metafísicos y reaccionarios y sus partidarios de hoy tienen que ser eliminados. "El Comité central del Partido Comunista —exclamó Lysenko en su discurso— ha aprobado mi informe sobre la situación en la ciencia biológica". El "Pravda" publicó que "todos los presentes se levantaron con un solo hombre en una ovación formidable para el Comité Central del Partido de Lenin y Stalin, este último valiente caudillo y maestro del pueblo soviético y el más grande sabio de nuestra época".

En conexión con la acción de limpieza política, todos los institutos científicos mandaron cartas de aprobación al "gran Stalin, el más grande sabio de nuestra época", para agradecerle su protección. Se evidenció en esta ocasión un servilismo que nunca se ha visto, ni siquiera en la Alemania de los nazis. Le célebre Academia de la Ciencia de la URSS, dice en su carta a Stalin, publicada en el "Pravda" de Moscú el 7 de agosto de 1948, entre otras cosas:

"La Academia de las Ciencias de la URSS se dirige a usted, nuestro amado

Voshd (1) con los sentimientos de agradecimiento por el interés y el apoyo que usted siempre ha prestado a la ciencia soviética... La Junta directiva de la Academia le promete, querido José Vissarionovich, y al mismo tiempo le promete también al Partido y al Gobierno, rectificar definitivamente los errores cometidos y tolerados hasta ahora. Le prometemos, compañero Stalin, colocarnos siempre en primer lugar en la lucha contra la ciencia idealista reaccionaria, abriendo el camino para el desarrollo ilimitado de las ciencias naturales y "progresistas", teniendo en cuenta las grandes metas de nuestro pueblo y la victoria del comunismo".

La Academia de Ciencias de Lituania termina su carta de agradecimiento a Stalin con las palabras: "Gloria y Honor al Gran Stalin, caudillo de los pueblos soviéticos, corifeo de las ciencias naturales progresistas".

No hacen falta comentarios. Una ciencia que se somete a la razón del Estado ya no es una ciencia libre. La ciencia en la Unión Soviética está esclavizada.

#### EL ARTE EN CADENAS

La sincronización de los escritores teatrales fue una de las primeras medidas postbélicas en la Unión Soviética. El promotor de esta acción fue Zhdanov. A los directores de teatro se les reprochó el tener preferencia por obras del occidente, obras sin sentido y con una moral burguesa.

Como primera exigencia había que respetar las deseos del Partido Comunista.

Los autores teatrales se sometieron a esos deseos. El año pasado se celebró el premio Stalin escritores teatrales que se sometieron. Entre ellos está Románov, autor de "La gran fuerza"; Surkov, que escribió "La verde calle rosa"; Surov, por sus obras "El gran destino" y "Nuestro pan diario". Estas obras están consideradas como manifestación del realismo soviético, que se opone al formalismo cultivado del occidente, que en Rusia se rechaza como "disgenerado", según los periódicos de Moscú. Se pide una limpieza del teatro soviético de todos los elementos del arte burgués y se procede a limpiar la atmósfera del espíritu antiparlamentario y antirruso. Bajo el régimen soviético ha nacido un arte nacionalista y chauvinista, con el que se matan las expresiones y el libre desarrollo del arte.

Debido a esta intervención costaba del teatro bolchevique y del estado, las películas rusas, tan prometedoras en la segunda década de nuestro siglo, han caído en un estado de agonia artística. Hoy ya no se ven nuevas películas rusas dignas de admiración.

El ejemplo más alocado es el del gran director ruso Eisenstein, que con su obra "El acorazado Potemkin" se mostró como el precursor en el arte de la pantalla. Durante la purga del año de 1936, los "De-artistas" y creadores de obras artísticas juraron abandonar el "arte decadente formalista envenenado occidental" y prometieron crear obras inspiradas por el realismo soviético. Eisenstein no obtuvo ninguna medalla de Stalin; su película "Besnan Láz", que presentó un episodio de la revolución rusa, en la cual un padre, "Kulak" y conservador, mata a su hijo comunista y, después de eso, tenía una nota demasiado individualista, según su censura soviética. Se mostró esta película primeramente a Stalin, y el dictador prohibió su representación, por lo que tal película no se conoce.

Sólo cuando Eisenstein empezó con sus películas "Alejandro Newski" e "Iván el Terrible", obras con las cuales el gran artista se hizo propagandista del nuevo patriotismo soviético y glorificador de Stalin, obtuvo de nuevo la gracia del "Voshd". Estas últimas obras ya no tienen la fuerza artística que Eisenstein mostraba antes. El despotismo estatal lo había sofocado. Hoy la producción artística rusa se parece a un cementerio. El Estado totalitario se muestra como el sepulturero del espíritu libre, entorpeciendo la ciencia y destruyendo el arte.

La vida espiritual en Rusia, tan fructífera en el pasado y durante el período revolucionario, se encuentra hoy en decadencia. He aquí el resultado del despotismo del Partido Comunista.

(1) "Voshd" es la palabra rusa equivalente a "Führer" o "Duce".



## George Orwell, el humanista

EL PROXIMO pasado enero, murió a la edad de 46 años, George Orwell. Venía enfermo de tuberculosis desde hacía algunos años, habiendo pasado los dos últimos en un sanatorio... Un conocido, señalando a la nota desnuda de un periódico de la tarde, me dió la noticia. El no sabía de George Orwell, sino lo que había leído en la prensa nacional; que se trataba de un escritor, hecho famoso con la publicación de dos libros: "Factoría de Animales" y "1948". No había leído esos libros; pero sabía, por

haberlo oído decir, que eran dos libros anticomunistas y antifascistas". Para él, George Orwell era, según la expresión del órgano laborista "Daily Herald": "Un ganador de dólares, que había muerto antes de recibir los cuartos".

Para mí y para sus numerosos amigos y lectores de todo el mundo, Orwell era, ante todo y sobre todo, un humanista. Particularmente respecto a mí, él no compartía muchos de mis puntos de vista, y ciertas ideas expresadas en sus libros y en sus escritos, seguramente producirán ho-

rror a determinados anarquistas sectarios. Pero, en los doce años siguientes a la publicación de su "Homenaje a Cataluña", tuve para él una amistad y un respeto cada vez mayores, no obstante divergencias fundamentales sobre la guerra pasada y la probable, sobre la conscripción obligatoria y la política parlamentaria. Hasta creo que al intentar explicar esas divergencias, esa aparente paradoja, podría sacar a luz a Orwell el humanista, quien estoy cierto sobrevivirá al autor de "Factoría de Animales" y "1948". De-



Bajo el régimen soviético ha nacido un arte nacionalista y chauvinista, con el que matan las expresiones y el libre desarrollo del arte...

Jo Orwell el escritor a plumas más autorizadas en la materia, como, por ejemplo, el acucioso ensayo de George Woodcock, publicado en la revista americana "Politics" y reimpreso en el volumen titulado "El Escritor y los Políticos", por la editorial "Porcupine Press".

Orwell no fue nunca un anarquista. Creo que no lo fue, sobre todo, porque se consideraba un realista, y pensaba: era inútil hablar de revolución social, cuando su realización parecía tan lejana. Creía necesario afrontar los problemas reales. Consecuentemente, se hallaba en la posición de escoger, continuamente, entre el mal menor y el peor. Woodcock define a Orwell como un "oportunist...", en el sentido más lato de la palabra. Ello parece cierto, si no se examinan al mismo tiempo, los motivos de Orwell. Hablando con él, me dió siempre la impresión de un hombre analizado por encima y por debajo, de la necesidad de hacer algo, de participar en la lucha cotidiana, más que de discutir en abstracto. En parte, creo su actitud debida al desprecio que sentía por los típicos intelectuales de izquierda, filósofos de salón. La última vez que lo vi, criticaba ásperamente a los intelectuales franceses que apoyaban a Rusia, sosteniendo que su sistema era preferible a la democracia capitalista. Orwell respetaba la actitud anarquista de oposición a los dos sistemas, pero era una posición coherente; pero encontraba profundamente inhumano que los intelectuales franceses, viéndolo una vida burguesa y gozando de una relativa libertad que habían en su carencia en Rusia, defendieran a ésta.

Creo que la posición política de Orwell, se debió a sus limitaciones. Su parte fue siempre la del "hombre simple"; y como dice Woodcock:

"El hombre simple tiene siempre limitaciones, siendo la más grave, la de no llegar a penetrar bajo la superficie de los sucesos sociales y conocer las verdaderas causas de los males en los graves desequilibrios existentes en la estructura social, de los cuales los males del individuo no son sino los síntomas más adivinos".

Por ejemplo: yo no he visto a Orwell hacer un análisis profundo de las actuales tendencias políticas inglesas, y me parece que, sobre cuestiones importantes tales como el dinero, la propiedad y el estado, no tuvo ideas muy precisas. Fuera de los conceptos slogans del Partido Laborista...

Mas, siempre escuchamos a Orwell identificarse con el trabajador genuino, el cual, según él, no se atiene jamás a los postulados más profundos del socialismo:

"Muchas veces me parece, escribe en "The Road To Wigan Pier", que sea "una socialista más auténtico que el socialista ortodoxo; porque recuerda aque-

llo que el otro olvida a menudo: que el socialismo, quiere decir justicia, honradez y dignidad".



Esse su deseo de hacer, no importa cuales fueran las condiciones ambientales, era una virtud única que una abundaba. Fuese a todo, tengo la convicción de que, presentándose en el país una situación revolucionaria, Orwell habría estado enteramente con los anarquistas; por que, en tal situación, su anarquismo débil, tanto como su realismo habrían podido expresarse.

Orwell no temía la revolución. Lejos de ello, igual que no podía soportar a los flujos que se imaginan la revolución a la medida de la escuadra, así despreciaba a los propagandistas que buscan reducir los objetivos españoles de 1936, a la simple lucha por la democracia y contra el Fascismo:

"Lo que sucedió en España, no fue simplemente una guerra civil, sino el inicio de una revolución. Este es el hecho que la prensa antifascista de fuera de España, ha buscado ocultar. Se han limitado los motivos a "democracia contra fascismo" escondiéndose lo más posible el aspecto revolucionario".

La actitud de Orwell se resume más eficazmente que de otro modo en el siguiente fragmento de su "Homage to Catalonia". Aquí vemos claramente cuál era su posición frente al hecho revolucionario: "Había caído, por occidente en la única comunidad de alguna consistencia, en la Europa Occidental, donde la *bourgeoisie* política del capitalismo era más meritoria que sus oponentes. En Aragón nos encontramos entre decenas de millares de personas principal pero no enteramente de origen obrero, que vivían todas al mismo nivel y se mezclaban en relaciones de recíproca igualdad. En teoría, la igualdad era perfecta y en la práctica no estaba lejos. En cierto sentido podríamos decir que se aboraba como un anticipo del socialismo. Muchos motivos comunes de la vida civilizada (sobornio, avidez de dinero, miedo al patrón) habían, simplemente, cesado de existir. La proverbial división de clases de la sociedad, había desaparecido a un grado casi inconcebible para la atmósfera metalizada de Inglaterra: no éramos sino nosotros y los campesinos, sin que ninguno viera en el otro su amo. Naturalmente, tal estado de cosas no podía perdurar. No era sino la fase local y pasajera de la gigantesca partida que se juega sobre toda la faz de la tierra. Pero duró bastante para ejercer su efecto sobre cualquiera que la haya probado. No importa lo que entonces se pudiese imprecisar; en seguida se daba uno cuenta de hallarse en contacto con algo extraño y de profunda validez. Se estaba en

una comunidad donde la esperanza era más normal que la apatía y el cinismo, donde la palabra "compañero" significaba, verdaderamente, fraternidad y solidaridad, no como sucede en muchos países, impotente y injusta. Se respiraba el aire de la igualdad. Sé bien cuánto está de moda negar que el socialismo tenga algo que ver con la igualdad. En cada nación del mundo, una inmensa tribu de burócratas de partido y sus asociados, se halla ataraxiada en profesar que el socialismo no es sino un capitalismo de Estado Planificado, que deja intacto el instituto de rapiña. Por fortuna, existe todavía una visión del socialismo enteramente distinta. Lo que atrae el hombre común al socialismo y le hace arriesgar la piel por su causa, la mística del socialismo, es la idea de igualdad. Y es en ese sentido, que aquel poco tiempo pasado en la milicia, tiene valor para mí: milicias españolas, mientras tuvieron vida, fueron una especie de microcosmos de una sociedad civilizada. En aquella comunidad, donde uno pensaba en hacer dinero, donde habla penuria de todo, pero ningún privilegio ni adulación alguna, se podía ver, un poco elementalmente, se lo quiere, el preannuncio de lo que podría ser la fase inicial del socialismo. Y, después de todo, en vez de desalentarme o destemplarme, aquello me atrajo profundamente, teniendo el efecto de hacerme deseó ver instaurado el socialismo, más concreto de cuanto había sido hasta entonces. En parte, seguramente, ello se debió a la fortuna de hallarme entre españoles que, con su dignidad inata y su preñez propension al Anarquismo, habían suprimido la injusta simpatía, tolerables incluso las fases iniciales del socialismo".



La última vez que lo vi, quince días antes de su muerte, estaba alegre, mentalmente activo y al tanto, como siempre, de los sucesos. Pero le habían prohibido en absoluto, escribir. Tenía el aspecto de una novela, que quería vivir, y pensaba terminarla para 1951. Es típico de Orwell que le preguntara a sus médicos, cuánto tiempo le quedaba de vida, porque, según me dijo, si le quedaba solamente un año o poco más, le pediría la prohibición, utilizando el tiempo marcado para escribir diversas cosas que le acercaría terminar...

Hablamos de Ricardo, su hijo adoptivo, y su cara delgada y sus ojos brillantes, contándole la reciente visita del muchacho al Zoológico y la manera que tuvo de relacionarse. Sentí entonces, para citar a Koestler:

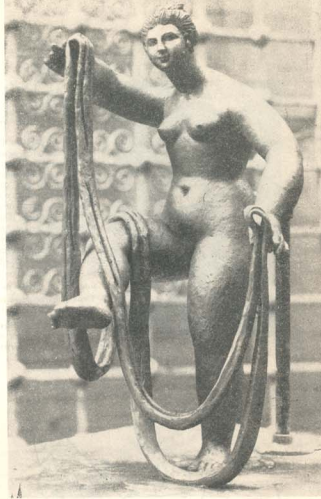
"Las radiaciones de la gran potencia de amor, de aquel hombre solitario"

V. RICHARDS

## Eugenio Rodríguez, escultor

**E**UGENIO Rodríguez, nació en La Habana, en 1917. Es graduado de la Academia Nacional de Bellas Artes, "San Alejandro". Ha expuesto En "300 años de Arte en Cuba" (1940); en el Capitolio (1941); en la Hispano Cubana (1943); "Presencia de Seis Escultores", en el Lyceum (1944); en el último Salón Nacional de Pintura y Escultura (1946) y el 23 de marzo inauguró su primera exposición personal en los salones del Lyceum. Esta figura que reproducimos es una de las expuestas. Ha viajado por los Estados Unidos y México y actualmente posee una beca del Ministerio de Educación para ampliar sus conocimientos en New York.

Como la evolución artística de Eugenio Rodríguez, ha sido muy lenta, muy estudiada, y no ofrece actualmente ninguna contradicción con su aporte a la exposición "Presencia de Seis Escultores" del año 1944, creemos que estas palabras de Guy Pérez Cisneros: "Eugenio Rodríguez abandonó los grandes bajo relieves de suaves líneas paralelas, demasiado decorativos, y con toda aplicación y humildad empezó a cumplir sus figuras de mujer, modeladas en barro con sonriente frescura. Fue alcanzando así el conocimiento de la verdadera composición escultórica, de ese mundo en que deben lograrse mil asombrosos coincidencias. Esó le fue abriendo los caminos: la epidemia de su escultura no fue ya cáscara barnizada y homogénea, sino terreno sediento de luz, en el que pueden lograrse mil valores distintos. Su yeso directo: "los tres gracias", sin perder nada de su espontánea y original ternura, señala el logro de ambiciones ya grandes y la conquista del misterioso movimiento inmóvil de las verdaderas esculturas" —siguen siendo tan actuales como para ofrecérselas en la actualidad, sabiendo que estamos calificando su obra justamente.







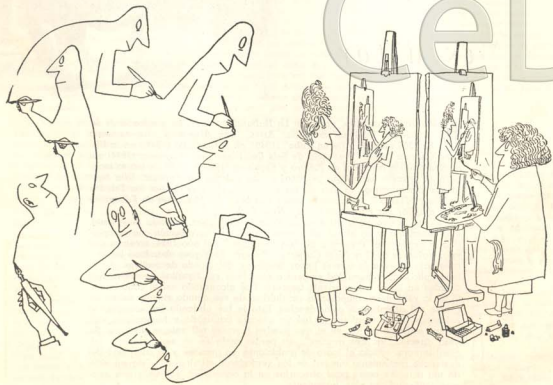
# SAUL STEINBERG

Nació en 1914 en Rumania. Su padre era fabricante de cajas y su madre hacía tortas maravillosamente adornadas. Estudió en las Universidades de Bucarest y de Milán. En esta última se graduó de Arquitecto. En 1942 fue hacia los Estados Unidos, después de una estancia en Santo Domingo, desde donde comenzó sus colaboraciones en el "New Yorker" y en "Haper's Bazaar". En 1943 se casó con la pintora Hedda Sterne e ingresó en el Ejército de los EE. UU., viajando China, India, África del Norte y Washington con el grado de segundo teniente. Tiene publicado tres libros, siendo el primero "All in the line", de donde son estos dibujos que publicamos.

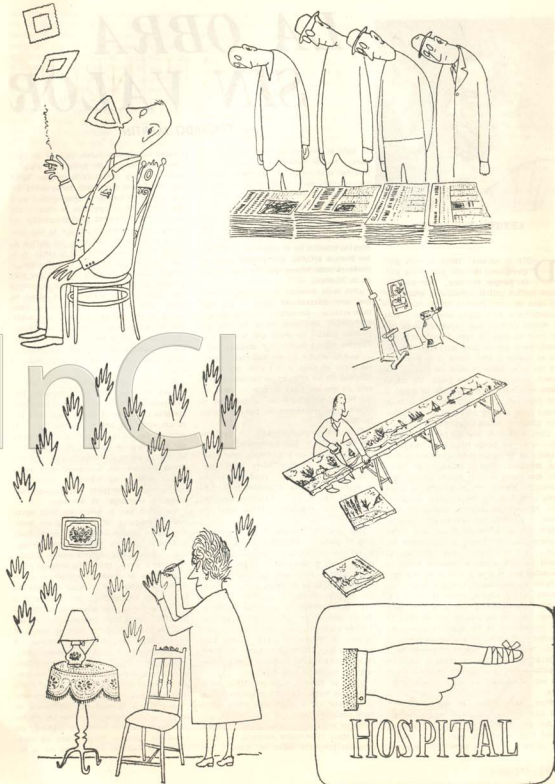
Saul Steinberg ha exhibido en el Museo de Arte Moderno en la exposición

"14 Americanos" y colabora regularmente en el "New Yorker" y en otras publicaciones. Por suerte para el dibujo humorístico fracasó en sus intentos de hacerse cuentista. Sus trabajos no lograron interesar a los editores, quienes vieron los cielos abiertos cuando comenzó a usar una deliciosa picaresca sutil en la intención de su humorismo. Ha sabido captar como nadie la sordidez estúpida de ciertas zonas ciudadanas yanquis e ironizar con un fino dibujo donde lo esencial desaparece comido por la minuciosidad de detalles que parecía no poseían el suficiente merecimiento para tal ejecutoria.

No existe en la actualidad un dibujante americano —norte, sur y centro— que no confiese su admiración —algunos ya llevan hasta el plagio directo— por este enteco y formidable rumano.



# CeD InCl





ARTHUR HONEGGER

# LA OBRA SIN VALOR

por EDGARDO MARTIN

de toda la humanidad, pues para ésta la hace—ha de disfrutar de algunas condiciones materiales, si no quiere sumir en una vida muy triste, llena de calamidades, cuando no de sacrificios interminables. En realidad, quien no vive en la vida de cada verdadero artista un ejemplo vivo de sacrificio, estará más ciego que una piedra. Y si lo duda, que mire puertos artistas en el hogar de unos cuantos buenos artistas, que posiblemente encontrará más héroes que los que enumera la historia.

¿No sería juicioso ver inmediatamente qué hay de diferencia? Vaya si las hay: unos artistas—verdaderos artistas, no mercachifiles—producen obras de arte que pueden vender, es decir, que pueden producir dinero contante y sonante; otros... gastan mucho en los materiales requeridos por su obra, y lo hacen, por la naturaleza de su arte, en la heroica convicción de que esa obra de arte... nada vale! No les significará un centavo. Ni siquiera una compensación por los gastos tendidos.

Entre los primeros están los pintores, los escultores y los caricaturistas—o, si lo digamos de los arquitectos, que cuando artistas, y de éxco, viven como quienes. En efecto, el pintor vende su cuadro, el escultor su busto o estatua, y el caricaturista vende sus endiablados mofados—tanto más vendibles cuanto más "estapatoos".

¡Ay, pero el músico, el autor dramático, el poeta...! ¿Quién podía una presión en una partitura, un reel en una tarta, o un penique en un libro de poesía? Ahí en ellos está la obra que nada vale. Todavía el dramaturgo, el poeta, pueden escribir y escribir, y luego leer elegantemente en un salón distinguido, su obra, ante una concurrencia más o menos amable. Aún con cuatro o diez actores se monta la pieza teatral más grande y hay muchos directores de teatro, en cualquier ciudad mediana, que se atraen con las obras más difíciles.

¡Pero la música, señores! Mire, hacia usted una partitura para orquesta sinfónica, gaste en el papel más caro—que para cualquier obra que dure veinte minutos ya representa varias pesetas—y consuma unas increíbles energías de imaginación poniendo miles de notas y te-

niendo en cuenta varios cientos de condiciones técnicas, de estilo, de gusto y arte, repase y revise cada compás hasta que usted crea que suena como usted desea, y espere, espere la oportunidad para que alguien se le ejecutan la obra, usted mismo caso no habrá podido cubrir los gastos de la ejecución, entre lo que costó la copia de la partitura, las partes de todos los instrumentos (90 o cien), y lo que cobraron los músicos y el director, y lo que hubo de pagar al teatro y sus empleados. Si por un momento se le ocurrió que usted mismo podría hacer sonar su obra, sume y calcule, y después... dígame si es rico, si posee dos o tres edificaciones de apartamentos, de los más grandes, y puede desprenderse de ver cuando—sin lamentarse, de cinco mil pesos—para jugar con la música, para jugar al arte.

Si el mejor arte fuera el más caro, la música lo sería, con gran ventaja. Hemos pensado, en un momento, cuánto más costaría presentar al público una obra para orquesta, que hacer una exposición de pintura, o un reel poético o aún montar una obra de teatro. Con el teatro, aparte, por la parte del músico, que éste necesita siempre del intérprete para revelar su obra, y en música es donde encontramos el intérprete más grande, más global y complejo: la orquesta.

No habrá que ir más lejos para apreciar la tragedia de ese peregrino hombre que es el compositor de música: hace una obra que no valdría nada si quiera venderla, que costaría mucho si quiere hacerla sonar, que le ha costado ya y que mucho le costaría también si se lo ocurriera editarla. Y a pesar de todo esto... ¡hay compositores en el mundo!

A lo que hay que añadir otra "devaloración" de la obra musical: los prejuicios, la indiferencia, la incomprensión y la estupidez con que tantas personas—veces educadas y hasta con sensibilidad—reciben en todas las épocas la composición nueva que allí, entre ellas mismas, surgió como obra de maravilla. Salvo pequeños grupos de exquisitas sensibilidades y amigos, en general la humanidad es cruel con el compositor—siempre, en todas las épocas y todos los lugares, en todas las culturas. Pocas veces un compositor ha logrado, en vida, si no la fa-

ma por lo menos el respeto y el aprecio. El transcurso de sus afanes en este mundo el resto de la humanidad se lo llevó de angustias, de negaciones; pero tan pronto se murió, ¡ah, entonces vino la proclamación de su gloria, de sus méritos sin fin! (Sería bueno hacerse el muerto, alguna vez, a ver si lo que uno hace, como artista, sirve o no sirve, si es reconocido por esa humanidad que hasta el día anterior le estuvo negando). Y pensemos no con tristeza, sino con ánimo de experiencia, en que todos los grandes músicos de todas las épocas fueron negados por quienes visitan a su lado, por quienes más debían ver aquella obra maravillosa que indefectiblemente habría de ser más tarde "orgullo de la patria", "expresión de nuestra cultura", "tesoro de nuestro pueblo", etc., etc.

Toda esta angustia del vivir artístico podría atenuarse en favor del compositor si los gobiernos y los poderosos quisieran ver el deber que tienen de extender su protección al compositor de música y realizar ese deber; si se otorgara algún tipo de subvención al creador de arte, si se

le ayudara en la edición de sus obras, y si se le dieran premios cuya ascendencia estuviera en consonancia con la importancia de la obra creada.

Pero... ¿hablar de verdaderas ayudas oficiales y de mesenajes en Cuba? Me habla olvidado de ello—intencionalmente.—Porque lo cierto es que en este bendito país no podemos entretenernos los artistas con nada de esas bellas ilusiones de ayuda oficial o privada. Mucho menos los compositores de música artística. Porque los que en privado tienen mucho dinero, casi sin excepción no tienen cultura suficiente ni afición artística con bastante inteligencia o refinamiento como para comprender—aun con propósito de exhibicionismo social—que harían bien ayudando a los compositores; y en cuanto al Gobierno, cuando allí hay quien se precie al pelo por el arte, lo hace ocupándose de auxiliar al valor concreto que todo el mundo puede ver, no a la obra que hace el compositor, porque esto sería ser una hipóteca a largo plazo, un crédito para que dentro de cien años empezara a brillar aquella luz inextinguible

del entonces inmortal compositor, "gloria de la patria". Sería mucho pedir que los gobiernos, tan atareados con la actualidad y las próximas elecciones, se ocuparan también de una cosa poco segura: también de ayudar a los compositores en su obra a lo mejor si no puede ser reconocida hasta pasados cien años. El positivismo gubernamental se salva "a lamido riesgo. Además, ¿qué papelazo histórico no haría un ministro de educación que hubiera ayudado ejemplarmente a un compositor que después de transcurridos cien años, la historia a lo mejor ha descalificado? Reconocamos que es mucho más seguro socorrer a una brillante cantante, o pianista, cuyo desarrollo es inmediato y su gloria pronta—aunque luego, pasados cien años, su nombre no sea superior al de los oscuros compositores de aquellos días ya lejanes...

No hay duda; lo que hacen los compositores, no vale nada; es la obra sin valor. Pero a pesar de eso, los compositores de todo el mundo seguirán haciendo música; y como les da su realismo gana.



(F. Poulenc) ...si los gobiernos y los poderosos quisieran extender su protección al compositor...





...el más peligroso: LA VOLUNTAD DE PODER...

# POSICION

El solo hecho de suponer necesario al buen ordenamiento social la existencia de un poder abstracto, puesto por encima de los ciudadanos, supone asimismo, en qué nos mantenían tal medida, el existimuro de que a las masas las aqueja incultrable inferioridad; llevándonos a estimar lógico el constante acrecentamiento de sus atribuciones. Si a ello se agregan los graves materiales que proporciona el goce del Poder y la satisfacción ganada por la vanidad del individuo o de' grupo gobernante, toda proclividad dicitatorial queda explicada.

La Autoridad sistematizada es, pues, depósita por naturaleza. La "Gracia de Dios" igual que la "Ley Suprema", democráticas, están esencialmente vinculadas en el policía, el soldado y la judicatura.

## DE DONDE NACE LA GUERRA

La humanidad peca desde los tiempos prehistóricos. Lo dice el diccionario Jerónimo de la Paleontología. Pelé, en los primeros tiempos, por motivos materiales (las tierras, los pastos, las aguas) y por motivos morales (los usos, las costumbres, el rapto de las mujeres, el orgullo de sus jefes). Pelé con piedras y flechas en los combates a medida que fué desenvolviendo su industria para el combate. Pelé con el arma, fué cambiando también los instrumentos para la defensa y la muerte.

Sin embargo, la guerra propiamente dicha, con caracteres de organización peculiar, con la formación de castas especialmente dedicadas a ella, aparece mucho más tarde, al aparecer el Estado, todavía en su fase embrionaria. Con el Estado se va desarrollando, hasta tomar categoría de instrumento político. Encuentra en los adictos y servidores del Estado, panegristas y teóricos.

Y ya dentro de la organización estatal, se agrega a los motivos anteriores de conflicto bélico, un ingrediente nuevo, quizá el más peligroso: la voluntad de poder, enmascarada alguna vez en la religión, con mayor frecuencia en el nacionalismo.

La guerra sigue las vicisitudes del Estado. Cuando este instituye decas, cuando a los grandes conglomerados políticos bajo un rey o un pontífice, sucede el fraccionamiento en pagueros reinos o liberales ciudades, la belicidid sufre a su vez un debilitamiento: los conflictos armados disminuyen de volumen y toman un aspecto peculiar: en ellos no interviene directamente la población, quedando enco-

mendados a bandos dirigidos por capitaneos a sueldo, que procuran librarse el mejor posible, en tanto las gentes pacíficas siguen su diaria ocupación por la industria, por la ciencia o por el arte.

Tras el derrocamiento del Imperio Romano, la guerra toma ese cariz y con él el decaimiento toda la Edad Media. El Renacimiento con sus disputas hegemonías entre los grandes estados, rescata los grandes ejércitos y la guerra en gran escala. César Borgia es el primer artífice de la guerra total, teniendo en Maquiavelo un apologeta que coloca el Estado más allá del bien y del mal. La Revolución Francesa, culminación un poco lejana del Renacimiento, defeca el nacionalismo, echa los

## Escribe:

# LIBERTARIA

za y violencia, puesto que sin la conciencia violenta y avasalladora, no se concibe la existencia de un régimen de supresión abusiva, hmos de pensar, además, en los fueros y potencia de sus cuerpos militares, investidos de honores y prerrogativas bastantes a convertirlos en amos absolutos. Esos cuerpos militares, embocados hacia la extrema vanidad; compungiendo en extenso grado la voluntad de poder que infleciona a las dictaduras, constituyen el principio detonante, capaz de hacer estallar, en el momento más inesperado, las terribles cargas del odio, la humeración y el ansia conquistadora.

Así, el peligro inmediato, reside constitucionalmente, en todo Estado y de modo preciso, como horrible fantasma amenazador, en aquellos países donde se concrete la deflección estatal.

## Marcelo Salinas

...de presión, como horrible fantasma amenazador, en aquellos países donde se concrete la deflección estatal.

## EL KOMIFORM Y LAS DEMOCRACIAS

El pleito del momento está planteado así: de una parte el bloque de potencias subalternas a Rusia, de la otra el conjunto que sigue las directrices de los Estados Unidos de Norte América. No se ni caicho niños, la vez primera que, a través de la historia, se sitúan frente a frente, en actitud hostil, dos grupos de naciones. Y puede afirmarse que, salvo circunstancias subalternas de tiempo y modo, las causas básicas de tales alineamientos permanecen siendo las mismas: peras y macedónes, romanos y cartagineses. Francia y España, pudieron hallar con relativa facilidad, una solución a sus rivalidades económicas, pudieron trazar límites satisfactorios a sus zonas de expansión: lo difícil de solventar para cualquiera de ellas, lo que las preceptó en la contienda, fueron el afán de dominio, el orgullo dinástico, la voluntad de poder, sobre todo, mal oculta bajo diferentes pretextos y aducidos argumentos.

Constitutivamente, en cada uno de los campos enemigos, residían injusticias humanas parecidas, se ostentaban iguales vicios: la esclavitud, la dispusición entre las clases dominadoras, era común, y ningún alto fin de liberación las empujaba al combate.

Ahora podemos comprobar una situación parecida: ciertamente, en las tirrarrs gobernadas por el Comunismo, la tiranía

mas despididas, es la norma y la desigualdad económica pesante y aún se agnada, pese a cuantias declaraciones mentirosas se hagan en contrario; pero en las democracias, junto a la irritante desigualdad de las fortunas, que crea y recrea, la miseria en anchos sectores de la población, la libertad individual y pública sufre innumerables limitaciones, en beneficio de los grupos dominantes o en una natural derivación de las condiciones económicas. Es, por tanto, una cuestión de grado, de mair, ni el bienestar común, general se goza en alguna de las dos personas ni la libertad real (la libertad posible y efectiva, más acá de toda abstracción metafísica) es una verdad.

Bajo el férreo sistema apellidado sin razón alguna comunista, la libertad en su más modesta aspiración, es denostada como "ensueño de anarquistas y pequeños burgueses". En el seno de los países democráticos, vastas zonas de la opinión concuerdan a las llamadas castas superiores a la Iglesia, a las finanzas y a la política) participan de igual pensamiento. Resultaría en consignas diferentes, suplican rípios de idéntico fin anti-libertario. En esas zonas hallan su sostén los machetones latinoamericanos, las tentativas hegemónicas de Perú y la ferroz reactiva franquista.

La GUERRA FRÍA

Cast inmediatamente después de terminada la contienda, empezó la gran disputa entre Rusia, asistida por sus aliados y los Estados Unidos de Norte América, con el concurso de Gran Bretaña y Francia, en primera línea.

La guerra se ha ido enconando rápidamente, y ahora, la "guerra fría", inventada desquicia el mundo, manteniendo una angustiosa tensión, sirve a justificar la caparria armamentística, insostenible para la economía de los pueblos.

Podría llegarse a la concertación de acuerdos que la debelarian hasta terminarla; pero, repitiéndose por milésimas veces el suceso caso frecuente en la historia, el ciego orgullo de los estadistas, su falta de visión y sobre todo la maldita voluntad de poder, inherente a los estados, cierran toda oportunidad de entendimiento.

El Kremlin, borracho de orgullo por la victoria que llegó a juzgar imposible; necesita esconder con alardes de arrogancia su complejo de miedo; los gobiernos democráticos, sin comprender las debilida-

des del propio sistema y las que aquejan al sistema combatido, van, cada uno por su parte y buscando su particular satisfacción, empujando la sociedad al abismo; mientras que las masas aterrizadas por el espectro apocalíptico que avanza, no saben encontrar por sí mismas, el camino de la liberación.

## Y CUANDO LLEGUE LA GUERRA

Podrá haber, una vez rotas las hostilidades, oportunidad alguna para los intelectuales... La trágica experiencia de las últimas contiendas mundiales, dicen que eso resultaría imposible.

Al primer estallido, al lanzamiento de la primera bomba, la situación legalmente excepcional por una parte y el frenesí que se apoderaría del mundo por otra, haría inútil todo esfuerzo sinceramente conciliador. Resultaría imposible toda coordinación de voluntades, toda propaganda de ideas y todo conato de acercamiento. Hablarán la metralla, los aparatos terroríficos de muerte: en la tierra, en el aire y en el mar; sobre las ciudades y los campos, sobre las minas y los talleres. No se oirá más voz que la del odio y la venganza. El más pequeño ademán amistoso se castigará con el pelotón de fusilamiento.

Sea tarde, y el género humano padecerá en carne propia, el castigo a su estultez y cobardía.

Señalamos, el día y el fuego harrán las urbes rugosinas, llevarán la ruina y la desolación a todos los rincones del planeta. Tal vez no queden, de nuestra civilización con todos sus esplendores, sino escombros humanos, bajo los cuales



...el género humano padecerá en carne propia, el castigo a su estultez y cobardía...



...lamentarán, en el silencio espantoso de la universal frustración, su bárbara lecura.

yagan, calcinados, los libros, los objetos de arte, los instrumentos de ciencia y trabajo...

Entonces, agotados, destechos los grandes ejércitos, la paz se hará sobre millones de cadáveres. Vencedores y vencidos, igualmente exhaustos, lamentarán, en el silencio espantoso de la universal frustración, su bárbara lecura.

No se podrá, entonces, ni recomenzar...

**¿QUE PODEMOS HACER AHORA?**  
Ahora mismo, antes de que las aguas encrespadas del turbión lo invada todo, haciendo imposible cualquier tentativa, ¿qué podemos hacer?

Somos pocos y poco representamos en el mundo actual. Si por la capacidad numérica de nuestros millianes se juzga, estamos condenados a la esterilidad, pero, sobre toda la extensión de la tierra surman decenas de millares, quizás millones, los hombres y las mujeres de todas las clases sociales, ansiosos de ver a la humanidad caminando por derretidos distintos a los que ahora sigue, anhelantes de vivir dentro de una gran hermandad libre y pacífica, exenta de temores y aguijones.

Ésos hombres y esas mujeres, se agrupan hoy bajo diferente denominaciones, a veces aparentemente antagónicas, casi siempre coincidentes en sus objetivos finales. ¿Por qué no harían de aliados, de aliados, para laberar juntos en la común aspiración de impedir el espantoso holocausto?

Una sola condición sería elemental en todos y cada uno de los individuos e individuos dispuestos a la colaboración; no hallarse alineados formal ni tácitamente, a ninguno de los bandos querrelantes.

Y ya asociados para la magna tarea, recurra a la conciencia y la voluntad de los pueblos, directamente, por encima y

aun a pesar de sus dirigentes oficiales.

Se nos habría de objetar, primero; que dentro de una vastísima zona de residencia humana, tal vez la que aparece hoy como más peligrosa, todo reclama está invalidado, toda voz se obstruye, toda propaganda permanece sujeta al arbitrio de la fuerza; después; que, al levantar el pendón de incoherencia astante, con la resistencia pasiva, por lo menos, estábamos abriendo las puertas a la invasión de los totalitarismos ensorbecedores, cuyos huesos tienen decididos cooperadores dentro del campo adversario; que, en fin, estábamos traicionando la Democracia...

Nuestros impugnadores aunque acertados en algunos de sus señalamientos, estarán engañados en lo que toca al alcance y posibilidades de nuestras proyecciones!

¿Es, de veras, la zona acotada por el terror político y la coacción intelectual de la mentira repetida repetidamente, entera y totalmente impermeable a las influencias exteriores...? ¿Puede algún invasor, no importa sus efectivos físicos y los postulados políticos que exprima, contra miembros sólidamente unidos, viviendo dentro de normas sociales, cuya comparación no resistan las que rigen la vida de los atacantes? ¿La Democracia, tal como pretenden demerarla definitivamente sus penseros oficiales, ofrece las condiciones de justicia que la hagan invulnerable...?

Pensemos por un instante en las multitudes trabajadoras, acorraladas tras la Cortina de Hierro, que a la servicio del sistema brutal que impone una minúscula duenda de todos los resortes del Poder y en las ansias que han de sentir esas multitudes; recordemos lo acaecido cuando las tropas nazis precedidas de una cascada de falsas promesas, pisaron tierras de Ucrania y hallaron abiertos los caminos, mientras su brutalidad no se mostró tanta cuanto la de los tiranos domésticos; revisemos la relación de lo visto durante el avance de las tropas soviéticas dentro de territorio occidental, al conocer la vida de las regiones que por primera vez pisaban; meditemos en la cuantía del elemento disconforme, examinando las cifras que hinchaban los campos de trabajo forzado, y llegaremos a la conclusión de que tal vez el ataque sistemático y el además violento de nuestra parte, sirven a mantener la gran mentira favorecedora para los prepotentes del otro lado, y la gran mentira de los prepotentes que acá viven y medran.

Abroamos la historia, más no prueba que en las grandes invasiones, los innovados resultaron tales, inó por propia debilidad moral que por la potencia de los que llegaban? ¿Qué la corrupción, la injusticia, la explotación y el crimen propios, convirtieron a aliados del extranjero a las víctimas? ¿Qué, en la univer-

salidad de los casos, los mandos de la víspera, pasado el primer momento de estupor e incertidumbre, o pasados de parte del que los depusiera, a cambio de ganar algunas migajas en el nuevo festín? ¿Qué nunca los heraldos, los emisarios de la horda o los ejércitos en marcha, pudiesen abrir surcos en comunidades seguras de su vivir, contentas con sus instituciones...?

Si acudir a lo lejano, reparamos en China, ¿Acaso los millones de infelices campesinos privados de todo, sometidos a una peor esclavitud económica y política, mientras veían a la ensorbecida taifa de militares, políticos y pseudo intelectuales, hacer ostentación del fausto más escandaloso, podían sentirse a blóndos a defender la permanencia del gobierno nacionalista? Seguramente ni conocían ni comprendían las prédicas demagógicas de sus portavoces; pero Mao representaba para ellos y sus sufrimientos, la venganza inmediata, el ajustamiento de los tiranos y ladrones que los esquilmanaban...

La Democracia ofrece derechos y los da, recordados, disminuidos; el totalitarismo había de pan, ofrece pan que no da; pero que sirve a excitar la llama de la esperanza en los inconstantes seres que mueren lentamente, fallos de todo, junto al desecado frenesí de quienes les roban su sudor y su sangre. El hombre hace a los honores inscribibles a cualquier consideración de ángulo superior; que las bestias, los hombres hambrientos quienes comer lo primero. Y cuando se les dice que la libertad es una tontería, un engaño; que los conceptos de una vida espiritual resultan emblescos y cuando, más todavía, se les demuestra que su alán de alimentarse les llevaría a ser presa ahorrada dentro de una manada, que carecerá mil veces más hedionda y estrecha que la sufrida hasta el momento, no lo creen... Sienten lo inmediato, quieren librarse de la cadena que les sujeta, sin pensar a considerar en la que harán de poseer.

Ésos hombres, de número incontable, no tienen suficiente tranquilidad de ánimo para comprender lo primordial de la libertad, para alcanzar el pan, que a ellos les falta debido sobre todo, todos, débese al peso de la gran maquinaria estatal, y al apoyo que hallan los explotadores en los instrumentos coercitivos del Estado; resultando, forzadamente, más sucesionadores allí donde mayores sean su amplitud y su poderío; pero que no saben otros hombres, los que bregan por extender la Democracia hasta sus últimos confines, que se empeñan en hablar, en su desarrollo pleno, el pan para todos y para todo el respeto.

Somos estos los que, verdaderos amigos de las doctrinas democráticas en su acepción más lata, queremos consensuar con su aplicación efectiva, un validador

inequívoco a todo intento totalista; queremos enseñar nuevas instituciones, genuinamente democráticas, de ejemplarizadora igualdad, libertad y fraternidad, a los ámbitos del mundo, para denunciar, en la aduquencia de los pueblos, las maquinaciones de los guerrilleros criminales.

¡Eleva los valores de la Democracia, hasta que lleguen a ser satisfacción para todos, seguridad para todos, libertad para todos! Eso debe y puede anular los esfuerzos del guerrillero. No hay miedo a estapas ni fanatismos, cuando la población entera, sepa que sus instituciones son justas, le garantizan no sólo el presente sino también el porvenir y la perspectiva de los caminos nuevos.

Cualquier vía de reparación marcial, es una carrera del armamentismo. Y en el último extremo el resultado será uno sólo: la devastación definitiva del planeta, hundiéndose en las tinieblas de la nada, lo que pretenderíamos salvar.

## ALGUNOS ASPECTOS...

(Viene de la página 15)

Máquina. El abogo de lo cotidiano descubre un nuevo ángulo: la valorización del individuo como especie que trae consigo el *gesdén* ante sus manifestaciones particulares. Es el progreso. La sociedad moderna está constituida por un complejo conjunto fragmental que más adelante quedará en etapas solitarias y desacomodadas... Todo lo funde, se integra en una compacta unidad. Y frente a esa unidad, la célula humana puede escoger dos caminos: resignarse y cumplir su labor dentro del conglomerado sin nombre o gritar arrancándose los cabellos. La última de Tennessee Williams prefiere el último. Y todos —en diversa tonalidad— gritan sin resolver nada ni tenerlo siquiera. Son tipos. Casos dramáticos. Y quitara en eso resida el punto débil —dramáticamente— de sus caracteres. No pretenden resolver las cuestiones que los angustian pero sí tratan de explicarlas. Toda neurosis proviene de un trauma. Es esta una de las reglas elementales de la Psicoanálisis y parece ser también, una de las reglas de Williams. Blanche Dubois, se encarga de especificarnos el concepto de su historia; en "The Portrait of the Madonna", la protagonista reconstruye todas las situaciones que la llevaron a su desequilibrio; Eloi en "Auto da Fé" ofrece detalladamente un cuadro



...no hallarse alineados formal ni tácitamente, a ninguno de los bandos querrelantes...

de los efectos que produce la inhibición sexual en el hombre; Laura Wingfield y la Willie de "This Property is Condemned", representan esa fuga de la realidad, un poco más allá de los límites normales, que retardan la madurez de ciertos adolescentes problemáticos. Las sugerencias se nos antoja en exceso transparentes.

Solidad y frustración. Las dos cuerdas que rigen el concierto de la dramática

actual. Ambos son pulsiados con mayor o menor fuerza por los autores más representativos del momento. Si el hombre ha de encontrar la salvación llegando a los límites de la angustia, como pedían Kierkegaard y Dostoyevski, no hay duda de que el teatro moderno contribuye con persistencia asombrosa a tal fin. Pero, ¿será capaz la angustia de conducir a la salvación...?





Yo no me tapo la boca  
ni pongo el índice sobre los labios.  
Me estremezo ante el vientre lo mismo que ante el  
corazón y la cabeza.

Walt Whitman.

## LA CRISIS DE LA FAMILIA...

(Viene de la página 12)

A Emilio Zola pues, que conoció la historia, porque sintió las convulsiones en su propio corazón y la comprendió porque a forjó en la enciclopedia que la asiste, era el hombre traído, engendrado en ese claustro, expresamente para desempeñar ese supremo episodio. El proceso Dreyfus fue para la historia de Francia y para la proyección intelectual del Mundo, en lo jurídico y político, tanto como en el orden sociológico para los hijos de Pueblo Universal, fué la instauración de la Comuna.

Pero cast siempre la sombra de la verdad, suprima a quien la descubre. En su agonía busca nuevos cuerpos que la personifiquen y condenan al croquis de su silueta originaria. La verdad, es el cuerpo, la sombra, es la lucubración, de lo que quiere ser y no puede, porque no tiene forma orgánica, sino espectral.

El Capitán Dreyfus, fué exonerado y vindicado por la verdad demostrada por Zola con él. La Escuela Humana, no es en persona quiso el color mandillar.

Pero Emilio Zola quedó sentenciado por los hombres del ocultamiento que él descubrió.

Su vida fué desde entonces la de un judío errante cuya patria y cuyo hogar no tocan en sus pies. No obstante su rol histórico fué más fructífero e integral que el de muchos Anarcos que se tuvieron por sabios y que jamás fueron molestados por ninguna coacción.

Creó la Escuela Naturalista basada en el realismo verídico con que antes había sentido jurisprudencia. Escribió: *Vendá, Trabajo, La Bestia Humana; Nank, La Tierra; Pseudonim; demostrando que los hombres que parecen normales porque no se conocen sus ancestros, pero que son verdaderos ejemplares de morbosidad criminal, enfermos e irresponsables.* Ese era, Santiago, el de La Bestia Humana, que sin embargo maneja una locomotora hasta que la abandonó en marcha al abismo precipitándola hacia la catástrofe con los que era arrastrada.

¿No parece este el caso de Hitler?

En su obra *Pseudonim*, demuestra Emilio, que cada niño trae al nacer entre sus brazos, por lo menos su pan, y que no es la progenie la que hay que restringir sino aumentar y sostener el trabajo.

Y jamás se ha cantado un himno tan sublime, real e histórico al principio de familia y al de la prolongación de la especie como el ofrendado a la humanidad por aquel gran hombre, contra la restricción de la progenie como remedio de economía social.

Sembró también la planta más fértil que en literatura novelesca se puede concebir en la escuela Naturalista y realista que describe los hechos reales de la vida de relación en forma simulada.

En esa escuela que tan maravillosamente

ensayaron en el 1880, el genial literato cubano Cirilo Villaverde, su inmortal joya de las letras internacionales. Cecilia Valdés.

La labor jurídico-literaria y sociológica de Zola, revolucionó el ambiente general de Francia y repercutió en los países más activos de pensamiento, despertando a París, que según el mismo dijo, "dormía bajo un cielo inmenso tachonado de estrellas" y entonces fué cuando el clero y las Instituciones filantrópicas y termonianas produjeron la consigna alarmante: de que el principio de familia estaba en peligro por la propaganda insidiosa de los Malthusianistas. Los Zolaístas, socialistas, anarquistas, y todos los istas. Emilio Zola murió al fin asfixiado por el gas combustible, en las sombras de la noche cuando llaves fueron abiertas por las sombras bravas que él descubrió al negarle su convalidación.

### EL PRINCIPIO DE FAMILIA

Hemos dicho que el principio de familia no tiene nada que ver con la violencia, la esclavitud o la muerte en masa de sus componentes.

Y señalamos esta época de crisis histórica del hombre en la vida como ha dicho alguien en Cuba con motivo de esta tesis.

Cuando se habla del principio de familia no debe mezclarse esto con la ceremonia o acto conyugal que acredita el acuerdo sexual.

La historia que trata de comprender la supervivencia de los lazos de compensación y ayuda mutua del hombre como especie social, parte desde luego, del principio de familia pero casi no habla o lo trata en sentido no determinante de los requisitos que implican los enlaces previos de la progenitura. Pedro Kropotkin el filósofo anarquista del propio siglo pasado demostró en su libro *El Apoyo Mutuo* que si la división de la familia primitivamente comunista se estableció por la aparición del principio de autoridad estatal y de la expropiación del predio común que él ha prohibido, por ese mismo camino hay que volver al pasado libre y social por los fueros de la familia humana. Mientras no hubo latifundios y apropiaciones de lo que es totalmente específico, la familia permaneció indivisa o autónoma en comunas libres y a veces confederadas.

Esto puede comprobarse estudiando las costumbres del Pueblo lugareño, los clanes, los Gens, en el período agrario. Después en el desarrollo de la producción industrial, el principio de familia imperó y se desarrolló en el taller doméstico en el período del artesanado. que más puede decirse de la familia que demuestre que esta Institución como núcleo de unidad biológico social es eterna, imperecedera, cualquiera sea la forma que se adopte para los accesorios nucleales o las separaciones conyugales.

## LA CRISIS FINAL DEL ESTADO...

(Viene de la página 19)

tuciones" de las dictaduras, espédmidas como literatura pero inocuas en la práctica. De otro modo no se explicarían el rol aforzador las constituciones, como los países de régimen estatal capitalista y militarista, vinieran a parar en dictaduras. Después de lo que queda de las libertades del hombre o de los "Derechos" así llamados por Payne en su famoso libro, viene la legislación inmensa, numerosa de decenas de millares de leyes. Todo lo cual es una montaña con la que se tapan las libertades humanas; si para garantizar la libertad de prensa se dicta una ley con 423 artículos, es seguro que a través de dicha ley la libertad de prensa ha desaparecido. Si para dirigir los partidos políticos se hace una legislación con 228 artículos lo más seguro es que los partidos políticos después de tamaña reglamentación hayan desaparecido y solamente quedan partidos políticos dirigidos por el Estado, para su seguridad de existencia. Viene todavía las reglamentaciones municipales y en los países de régimen estatal totalitario los famosos "Códigos de faltas" donde se pierden las sombras de las últimas libertades humanas a través del *Levántate Moderno*...

Hay en la Historia conocida 10 ó 20 culturas que vivieron, maduraron y se fueron, dentro de las últimas naciones apenas forman una trama imperceptible y formando parte de las facciones o grupos de comunidad humana los Estados constituyen una estructura torcida y caprichosa.

Asimismo al final de muchos procesos, que jamás muy clara de nosotros parecen impredecibles y eternos. Contemplados desde un plano general y en natural perspectiva son pasajeros y recientemente históricos. El Estado moderno es una gran aventura colectiva del Poder que ha llegado a su final, fenómeno corriente en las civilizaciones occidentales que se apagan o transforman.

JUAN LAZARTE.

## PAPELERIA BELMONTÉ

Efectos de Escritorio  
Encuadernación - Fábrica  
de Libros - Álbumes  
Carnets - Libretos y  
Blocks en general

MONTE 60 - Tell. A-8151  
LA HABANA



Presidencia del III Congreso Nacional Libertario celebrado los días 11 y 12 de marzo en La Habana.

## ACTUALIDAD OBRERA NACIONAL

# LOS LIBERTARIOS VUELVEN POR SUS FUEROS

EL MOVIMIENTO LIBERTARIO cubano, que fuera durante un largo período de la vida de nuestro país, espina dorsal del proletariado organizado, parece encaminado a volver por sus fueros.

Después de la sangrienta represión maochadista durante cuyo período de mandato dictatorial, los más caracterizados militantes libertarios en el movimiento obrero fueron salvajemente asesinados o tuvieron que marchar a otras tierras para salvar sus vidas, los anarquistas habían dado sólo débiles señales de vida en el terreno sindical.

La muerte de Varona, López, Margari, Barbelto, etc., y la marcha de Iglesias, Paulino Díaz y otros no fué motivo de debilitamiento de la influencia libertaria en los medios obreros, sino que, más bien, tuvo su apocamiento en el escripto sustentado por los anarquistas de intervenir en el resurgimiento del movimiento obrero que se gestaba, con la intervención estatal. La voluntaria exclusión de los anarquistas, dejó el campo libre a stalinistas y reformistas, quienes convirtieron al movimiento obrero en algo sin sentido, carencé de orientación revolucionaria y fácil presa de aventureros y profesionales de la política electoral, fracasados en otros campos de las nameubonadas actividades del suizo rejuco creado por la democracia para dar a los pueblos la falsa

sensación de que son dueños de sus destinos.

Los anarquistas, aunque no dejaron en un solo momento de su vida orgánica, de preocuparse y ocuparse de los problemas inherentes a la clase trabajadora, brindando a esta sus orientaciones, sin embargo, por el hecho de no laborar en su seno militante, no llegaban a mover los estratos de la conciencia proletaria. Por otra parte, la consecución de demandas inmediatas, obtenidas en un bochornoso contubernio con patronos y gobernantes por los líderes proletarios, sin luchas ni sacrificios, colocaban al movimiento libertario en estado de inferioridad respecto

## por Modesto Barbeito

de stalinistas y reformistas, que moviendo-se en el interior del movimiento obrero, se encontraban en mejores condiciones de movilizar a las masas obreras tras ellos. Stalinistas y reformistas, entrapados en su propia demagogia, se confiaron enteramente al poder simbólico de los grandes núcleos de trabajadores que los seguían, olvidándose por completo del factor educacional y de conformar las conciencias proletarias, al objeto de que pu-

dieran convertirse en una fuerza militante capaz de detener a los gobernantes, en un cambio de rumbos respecto del movimiento obrero. En efecto, las luchas partidarias internas, incrementadas por el aún controlador del organismo nacional obrero denominado Confederación de Trabajadores de Cuba, por lo que ello suponía de utilidad mercenaria y electoral para los líderes partidarios sindicales enrolados en distintos Partidos políticos, fundamentó el motivo de una intervención directa del Estado en las decisiones del proletariado, hasta entonces cubiertas bajo un falso sesgo de independencia. Esta independencia estaba limitada hasta el no llevar a cabo movimientos que perturbaran las pantagruélicas digresiones de los gobernantes y de los patronos.

El hecho de que el Estado interviniera directamente en las decisiones que competían sólo a los propios trabajadores, produjo el primer impulso galvanizador a los anarquistas. Levantando, con otros líderes obreros que se habían mantenido lejos de la charca inmunda en que se debatían los restantes dirigentes del movimiento, la bandera de la independencia y el sugestivo y prontamente enraizado lema de ¡Pura la política de los Sindicatos!, el movimiento libertario enrolado en la Asociación Libertaria de Cuba, gana simpatías y éstas incrementaban los es-





Mesa presidencial del acto de Clausura del III Congreso Nacional Libertario, en el Teatro de la Comedia.

fuerzas de los libertarios que se habían mantenido, pese a todo, laborando en el seno de los sindicatos, provocando un resurgimiento del café que otrora las masas obreras sintieron por ellos y sus mil veces demostrada lealtad a la causa de la liberación del proletariado del ignominioso estado de clase explotada.

La celebración del III Congreso Nacional Libertario, llevado a cabo los días 11 y 12 de marzo, coincidiendo su clausura con el aniversario de la huelga general de los trabajadores contra los crímenes políticos y sociales del gobierno militarista y despótico del ex-general Fulgencio Batista y Zaldívar, fue ocasión para que los libertarios tomaran acuerdos que habrán de jugar un papel decisivo en los lineamientos acionales del proletariado nacional.

Básicamente, los libertarios no hubieron de adoptar resoluciones que trazarán derroteros nuevos en cuanto a su actuación en el terreno sindical, pero, indudablemente, tomaron decisiones orgánicas en cuanto a sus labores en el campo de las luchas obreras, que fortalecerán grandemente su influencia sobre las masas.

El movimiento libertario aunque había tomado acuerdos nacionales adoptando una línea común de actuación, había estado sobrellevando del conflicto orgánico que lo creaba el hecho de que, muchos de sus militantes, obedeciendo a naturales y

lógicos resultados, ya que siempre se han significado los anarquistas por el respeto a las libres determinaciones obreras, militaban y hasta ostentaban cargos de responsabilidad direccional en sindicatos afilados al lado de la CTC oficialista, y al no estar perfectamente fijados los deberes tácticos de ALC, obraban muchas veces en sentido contrario al interés proletarista y acional del movimiento libertario.

El III Congreso Nacional Libertario puso especial énfasis en trazar una línea táctica de actuación común para todos sus militantes, cualquiera que fuera el lugar en que sus actividades sindicales se desarrollaran. Con un sentido exacto de la realidad, los delegados al Congreso adoptaron resoluciones orgánicas que dieron matiz al mismo. Los anarquistas, sin renunciar en un ápice a sus concepciones ideológicas, tomaron partido en el movimiento obrero y se daban ordenamientos orgánicos convenientes a trazar un objetivo táctico para todos los militantes libertarios enmarcados en ALC. Los anarquistas bajaban al terreno de las lides diarias por la superación de las condiciones de vida de las masas populares, armados de un bagaje filosófico y ético que les daba un inapreciable valor ofensivo. Sin renunciar a sus objetivos de futuro, daban la importancia debida a los problemas inmediatos de la humanidad y conforme a ellos, adoptaban una línea de actuación

práctica que provocaba no pocos comentarios "desfavorables", en la esfera los que padecerían y deberían sentirse afectados o atomizados, sino entre un número exiguo de anarquistas ríentues a tasar el freno de una actividad militante normada por principios organizativos.

Sin embargo, los libertarios cubanos se adelantaban un tanto a lo que las realidades estaban imponiendo a todo el movimiento libertario universal, puesto que el Congreso Internacional Anarquista reunido recientemente en París, Francia, adoptaba idénticos o similares ordenamientos funcionales y tácticos. Los anarquistas, decidió el Congreso Internacional, daban intervención masivamente y de una manera directa en todas las cuestiones que se suscitaban, tomando parte activa en las luchas inmediatas de las clases populares, con lo que no hacían otra cosa que adoptar orgánicamente, la línea trazada por el maestro Enrico Malatesta, "de que los anarquistas debían intervenir siempre en todos los movimientos e impulsarios hacia objetivos anarquistas".

Una ola de inquietud se ha levantado con los acuerdos tomados por los libertarios, entre los profesionales del liderazgo obrero y ella se traduciría en una retirada en bancarota si los anarquistas se disponen a llevarlos, en toda su integridad, a la práctica. El complemento acional de los dictados del Congreso, ra-

tificadores de una actitud ya asumida, es el sendero para la incrementación del movimiento específico libertario y del aumento de su influencia sobre el proletariado.

Los trabajadores cubanos eran los más directamente afectados por los acuerdos adoptados por los libertarios en su III Congreso Nacional y especialmente, aquellos envueltos a punto de hacerlo a la Confederación General de Trabajadores (CGT), pues, que las resoluciones adoptadas daban un serio impulso a los intentos proletaristas de ésta, al tiempo que la impregnaban de un sentido revolucionario y sindicalista, que le daba una fisonomía propia y la situaba, ciertamente, como un organismo nacional sindical con las características imprescindibles para convertirse en el corto plazo de tiempo, en el portavoz y el orientador del movimiento obrero nacional.

Los libertarios ratificaron: "Luchar por que los sindicatos dejen de ser dirividos por políticos, por elementos adscritos a los diversos sectas religiosas o por elementos reformistas y patronales, que no permiten el desarrollo de la conciencia de clase de los trabajadores y que los condenan, mediante tácticas desviacionistas, a la explotación perpetua del Capitalismo y el Estado".

"Orientar la acción libertaria en el sentido de capacitar a los trabajadores organizados en el plano multifuncional de lo económico, cultural y profesional, para que se encuentren en condiciones de asumir la dirección de la producción, en su carácter técnico y administrativo".

"Propagar entre los obreros el verdadero rol del sindicalismo, el cual debe ser apolítico, revolucionario y federalista, al objeto de tener las condiciones precisas para la defensa de los intereses inmediatos de la clase obrera y el advenimiento de una nueva sociedad socialista y libertaria".

"No renunciar a ninguna mejora inmediata de tipo moral o material que suponga una merma de los privilegios capitalistas y autoritarios, procurando que esta acción no suponga colocar al movimiento obrero organizado en contradicción u oposición a los intereses populares".

En cuanto a las cuestiones tácticas, el III Congreso Nacional Libertario resolvió: "Resguardar a la Confederación General de Trabajadores (CGT), por reconocer en la misma al Único organismo con características sindicalistas que permiten sustentar al movimiento libertario cubano, esperanzas positivas de que en su seno se existan los cuadros sindicales que llevan

como premisa de acción la liberación del proletariado de su condición de clase explotada". "Considerar a la CGT como el organismo sindical que responde a las necesidades actuales del proletariado, así como actuar en ella y por ella, como si fuera una obra propia de los libertarios".

"Señalar en todo momento que la CTC, tanto la de la fracción stalinista como la oficialista, es un organismo pseudo proletario, puesto que está carente de todo sentido revolucionario, programático e ideológico, así como que responde únicamente a los intereses partidaristas o personales de sus altos dirigentes. Los militantes libertarios afiliados a los sindicatos u organismos constituyentes de la CTC, laborarán en el sentido de llevar a sus trabajadores hacia su integración en la CGT".

Por último los libertarios decidieron laborar cohesionados entre sí, en las luchas sindicales al objeto de establecer lineamientos de actuación coincidentes y de finalidades comunes. Con la decisión libertaria de activar su intervención en las luchas obreras, éstas tomarán nuevos derroteros y adquieran totalidades de actualidad, al incorporarse orgánicamente las fuerzas potenciales del anarquismo.



Algunos de los delegados asistentes al III Congreso Nacional Libertario.

# Estudios

# EDITORIAL

Estudios  
MENSUARIO DE CULTURA

## SERVICIO DE LIBRERÍA

"EN NOMBRE DE DIOS, DE ESPAÑA Y DE FRANCOS", por José E. Leiva, libro editado por la Unión Socialista Libertaria, de Buenos Aires, con un prólogo de Fernando Valera.

Conocimos a José E. Leiva hace cinco años en México. Es un francés procedido de gran fama, pues habla salido de España con preciosos avalas: Delgado de la Alfranca Nacional de Fuerzas Democráticas, representante en el exterior del Comité Nacional de la CNT y del Comité Peninsular de la I.L.I. Además, había sido designado Ministro de Agricultura del gobierno republicano español exiliado, sustituido por el Dr. Girál, quien, a su vez, había seleccionado su nombre de una lista de cinco militantes anarcosindicalistas, proporcionada por el Comité Nacional residente en España. La selección hecha por el Dr. Girál estaba fundamentada en las circunstancias personales: José E. Leiva había estado condenado a muerte por los tribunales militares franquistas y conocía a la perfección el pensamiento de los antifranquistas presos, era una de las figuras de mayor relieve en los cuadros de la resistencia popular contra Franco y, finalmente, estaba catalogado como uno de los militantes confederales jóvenes de mayor influencia en los cuadros clandestinos de la CNT, organización no agendada a los aspectos políticos y con una capacidad de control desde el extranjero. Las circunstancias someramente apuntadas, convirtieron a Leiva en una especie de mesías, angustiosamente esperado por la mayoría de los republicanos españoles exiliados en México, que estimaban, generalmente, que el gobierno constituido por el conocido franquista estaba unido a una autoridad moral que el joven militante libertario traía de España en dosis riquísimas.

No sabemos que es lo que, a cinco años vista, pensarán nuestros compañeros cenetistas de México. Por nuestra parte, podemos decir que aquel muchacho de veintiseis años—el más joven de los que jamás haya tenido la República Española—desaliado en el vestir, mispe y de aspecto tímido, nos deslumbró. Era difícil imaginarse que fuera el mismo hombre que la información orgánica describía como una de las figuras más rectas de la juventud confederal española. No obstante, simpatizamos con el francés un tanto inseguro de sus convicciones tácticas y doctrinales y con la pasión combatiente que transpiraba todo en sí. Pero todo eso ya me irá vendiendo. Pensábamos que la responsabilidad de los cargos que traía del interior de España era demasiado grande, que el sombrero era excesivamente holgado para su cabeza... Y es más: observando, llegamos a formarnos una concepción bastante errónea de las reservas humanas de la CNT española. Si éste es de los más capaces, pensábamos, ¿cómo se-

rán los otros?... Después seguimos su trayectoria en el exilio. Los informes llegados hasta nosotros no hicieron más que robustecer a opinión que nos habíamos formado. El hombre no daba la talla. Sobre todo, resultaba de una inhabilidad asombrosa para afrontar las cuestiones derivadas de las disparidades de opinión entre los cenetistas, disparidades que existían un tanto y una derivación extraordinarias. Meses más tarde, el gobierno de Girál entraba en crisis y José E. Leiva había mutis de pronto, como una vela que se apaga, sin pena ni gloria.

Tenemos que confesar que estábamos equivocados: el Leiva que nosotros conocimos era un Leiva fuera de ambiente, desconocedor de los problemas de los emigrados republicanos, agotado por una serie de polémicas intrínsecas en Francia, por una larga jornada de trabajo orgánico, propagandístico y político; un Leiva, que había sometido sus fuerzas físicas e intelectuales a una verdadera prueba de fuego. Cuando llegó a México se encontraba en pleno "boom" y la euforia de los ataques de sus propios compañeros contribuyó en mucho a bajar su moral, ya considerablemente mermada por los escasos polémicos anteriores. La actitud propia de un cenetista en pleno vigor gubernamental, Horacio Martínez Prieto, aceptó aún más si cabe su derrota liberando una condición desmesuradamente equívoca. Por un lado, tenía que mendigar la ayuda de los militantes de la CNT española; y por otro, se veía impelido a replicar los ataques de los inconformes con la línea traída, empleando un tono violento que ahondaba cada vez más la sima de la reacción producida en el exilio. La ayuda del reducido núcleo que formábamos les acordés con su postura, más le perjudicaba que le beneficiaba, porque parecía constante de sus mil tópicos en circulación respecto a la tragedia española, nos hemos empecinado con su lectura, hasta sentirnos la angustia acuitada en garganta. Sus páginas nos han revertido, de la obtusión de la causa española, universal como todas las causas justas. Si

Leiva no hubiese hecho otra cosa más que escribir este relato crudo, duro como el acero, bastaría con ello para justificar su nombre de España, nombre que a inapreciable el servicio que prestan sus fascinantes capítulos a la causa de la libertad del pueblo hispano.

Pero hay que decir aún algo más: José E. Leiva resulta infinitamente superior como narrador que como expositor de conceptos políticos e ideológicos. Tiene en este aspecto una soltura que no se acomoda en el otro. Lo mismo cuando describe lo que ha visto, que cuando explica al lector su estado emocional ante las brutalidades falangistas, parece un maestro consagrado. En algunos momentos resulta superior a Jan Valtin, y en todos, al menos, lo iguala por el realismo que imprime al relato de los sufrimientos físicos y morales en las prisiones de Franco. Algunos de los casos que retrata, en cogen el corazón. Ejemplos: "Los buscadores-de-victimas", "Se aborrecí al compañero Mula!" y "Los tres hermanos de Ocaña". La descripción del juicio que se le hizo a un sacerdote, repleto de la justicia clerical-militar franquista, el tormento de los hermanos Pallier, jefe de la "Columna de Hierro" y el martirio del "joven de Callosa del Segura" dejan a gran altura y el espíritu temo, haciendo salir de nosotros el sudor por las interminables noches.

Los lectores metódicos pensarán que el libro es incompleto, que le falta lo relativo a la actividad revolucionaria de los hombres de la resistencia popular española. Nosotros pensamos que la omisión es deliberada. Por mucho que Leiva quisiera de disfrazar los hechos y las personas, los sabios falangistas olfateaban la pista de muchas cosas que los interesados a saber. El prólogo, en cambio, a juicio nuestro, sobra. Resulta una menoscabada escrita por un cenetista. Fernando Valera se puso la vida en el mirrانا hindú, y cuando despertara, que en la recepción de cuatro lugares comunes, muy propios de un republicano que no ve más allá de la República, vale decir, más allá de sus narices. Después, cuando tras cuartilla sin decir nada que valga la pena, y lo poco que dice, es equivocado. En España hay unos cuantos lugares obreros, honnestos, sencillos, como el de Leiva, que no son susceptibles de explotación.

Como con frecuencia, fueron salvajemente agredidos por los gobernantes de la República. Queremos toda la compañía de los trabajadores en la sapatilla bordada por los constituyentes del 31, es querer desconocer la realidad española de lo que es peor, pretender capitalizar las bondades del proletariado hispano a favor de un republicanismo tradicionalista sin perspectivas ni porvenir.

ATS.

RAFAEL BARRÉT, Obras completas .....	\$ 4.50
LUIGI FABRIL, Malatesta, Su Vida y Su Pensamiento .....	1.00
"..... Dictadura y Revolución .....	1.50
RUDOLF ROCKEL, El Pensamiento Liberal en los Estados Unidos .....	1.50
"..... La Juventud de un Rebelde .....	4.50
"..... En la Borrasca .....	4.50
W. STERK, Cartas a una Madre .....	3.00
M. G. PRADA, Horas de Lucha .....	1.50
P. KROPOTKIN, Historia de la Revolución Francesa .....	4.50
"..... Ética, Origen y Evolución de la Moral .....	1.80
"..... El Apoyo Mútuo .....	2.50
A. LORENZO, El Proletariado Militante (rústica) .....	4.50
JACINTO TORHYO, "Stalin": Análisis Espectral .....	2.10
MIGUEL BAKUNIN, Dios y el Estado .....	1.50
"..... Estatismo y Anarquismo .....	1.50
"..... Consideraciones Filosóficas .....	1.50
J. M. GEYAU, Esbozo de una Moral sin Sanción ni Obligación .....	1.20
"..... La Irreligión del Porvenir .....	4.50
PI Y MARGALL, Nacionalidades .....	1.80
P. J. PRUDHON, ¿Qué es la Propiedad? .....	1.80
"..... Confesiones de un Revolucionario .....	1.80
"..... Sistema de las Contradicciones Económicas .....	4.50
A. FOULLE, Bosquejo Psicológico de los Pueblos de Europa .....	4.50
A. MENGER, El Derecho al Producto Integral del Trabajo Humano .....	1.10
J. COSTA, Colectivismo Agrario en España .....	4.50
P. ARCHINOFF, Historia del Movimiento Makhovista .....	1.50
PIERRE RAMUS, El Comunismo Anárquico .....	1.00
PEDRO GORI, Ensayos y Conferencias .....	1.00
B. TRAVEN, La Rebelión de los Colgados .....	0.50
ECA DE QUEIROIS, La Reliquia .....	1.50
JAN VALTIN, La Noche: Quédó Atrás .....	1.80
E. G. PACHECO, Carteles .....	1.50
HEINSE RECLUS, Geografía Universal, (6 tomos) .....	15.00
W. GILLEN, Investigaciones Acerca de la Justicia Política .....	4.00
PAUL GILLY, Esbozo de una Filosofía de la Dignidad Humana .....	1.20
S. FAURE, La Anarquía .....	0.40

NOTA.—Los ventas se hacen en firme y no en comisión. No se devuelven libros en depósito. Para todo pedido de libros es condición indispensable el pago anticipado. Los gastos de envío van siempre a cargo del comprador. A los suscriptores directos de ESTUDIOS se les exceptúa de esta obligación.



Aquí está  
la combinación perfecta  
para fotografías en  
**COLORES**



**PROYECTOR  
DE VISTAS FIJAS  
KODASLIDE Modelo 1-A**  
Objetivo Kodak Ektanon  
f/3.5 iluminizado. \$40<sup>00</sup>\*  
Lámpara de 150 watts.

Con la KODAK BANTAM FLASH y la Película KODACHROME usted puede tomar maravillosas fotos en colores saturados. El KODACHROME le permite hacer bellísimas TRANSPARENCIAS para ser proyectadas en su casa como vistas fijas en colores con el sencillo y práctico Proyector KODASLIDE. También pueden hacerse impresiones KODACHROME para tomar copias de sus fotografías que reflejan fielmente toda la gama cromática de la naturaleza.

PARA MEJORES FOTOS EN COLORES  
USE

**Kodak**



PORTA-LÁMPARAS  
SINCRONIZADO  
PARA FLASH

\$13<sup>00</sup>\*

CÁMARA KODAK FLASH  
BANTAM FLASH

\$40<sup>00</sup>\*



BOLILLAS KODACHROME  
K-613-8 Exp.  
Incluyendo recubrimiento

\$22<sup>5</sup>\*



TRANSPARENCIAS KODACHROME

Manténgalas en su marca.  
Listas para proyectar,  
se le entregan gratis  
al recibir las bolillas  
Kodachrome.

KODAK fabrica:

- La CÁMARA para tomar
- El PROYECTOR de vistas fijas
- La PELÍCULA para la cámara.

— y KODAK  
hace el revelado.

\*más impuestos